

**Explorando juntos nuestra sexualidad: cartilla Dirigida a Madres, Padres, Cuidadores y  
Docentes que Favorezca la Vivencia de una Sexualidad Integral**

**Jerónimo Correa Toro y María Isabel Restrepo Jaramillo**

**Pregrado de Psicología**

**Facultad de psicología Universidad CES**

**Asesora: Catalina Betancur Betancur**

**Mayo 07 2021**

## Resumen

**Planteamiento del problema:** La sexualidad ejerce un papel fundamental en el bienestar y la salud de las personas, a lo largo de la infancia los niños están expuestos a una gran cantidad de cambios y estímulos que pueden resultar abrumadores y la guía de sus padres o cuidadores es indispensable para que logren organizar su experiencia y establecer un sentido de certeza y confianza desde una visión promocional y enfocada en los derechos.

**Justificación:** La educación sexual en la infancia ha sido descuidada y se han ignorado los procesos educativos necesarios para permitir el desarrollo de las competencias

correspondientes a esta etapa, los cuidadores tienen la responsabilidad directa de proteger y guiar el aprendizaje de niños y niñas para garantizar la adquisición responsable de la

información durante la infancia. **Objetivo:** Promover el desarrollo de conocimientos,

habilidades y actitudes frente a la educación sexual integral, en padres, madres, cuidadores y docentes, para educar a los niños y a las niñas. **Marco teórico:** El contenido del presente

aborda una conceptualización detallada de tres componentes claves en la educación de la

sexualidad durante la infancia; en primer lugar la descripción del modelo de educación

integral del que se parte, donde se exponen algunas definiciones importantes a tener en

cuenta en los procesos de crianza; luego una caracterización de la sexualidad en la infancia,

con los aspectos que la componen, las formas en las que se manifiesta y los comportamientos

esperados según la edad; finalmente se explica el rol de los cuidadores en la educación de la

sexualidad, incluyendo las actitudes que deben asumir y las competencias que deben

desarrollar. **Metodología:** Se utilizó una revisión narrativa para la recolección de datos y la

posterior construcción de una cartilla dirigida a cuidadores, para esto se establecieron tres

categorías, la sexualidad en la infancia, la educación integral de la sexualidad y el rol de los

cuidadores en la educación de la sexualidad.

**Palabras clave:** Sexualidad, educación sexual integral, salud sexual, derechos sexuales y reproductivos, sexualidad infantil, género,

## Planteamiento Del Problema

La educación se entiende como un proceso sociocultural que tiene lugar en todos los ámbitos en los que se desarrollan las personas a lo largo de su vida y que se afianza por medio de las relaciones interpersonales y la interacción con grupos, con instituciones y con el contexto social; la educación también incita el desarrollo de todas las dimensiones del ser humano, abarcando aspectos físicos, psicológicos, sociales y, cómo no, aspectos de la sexualidad, esta última, desarrollándose constantemente desde el nacimiento, mediante procesos educativos tanto intencionales como no intencionales (Uni. Andes 2020).

Ahora, en cuanto a la educación de la sexualidad, (Sánchez y Gonzalez, 2020) consideran que esta ejerce un papel fundamental en el bienestar y la salud de las personas, al aplicar una mirada basada en la educación es necesario brindar a los niños y adolescentes, acorde a su edad y de manera progresiva durante su desarrollo, una educación que resalte la igualdad de género, la diversidad, la corporalidad, los límites, los vínculos, el reconocimiento de los derechos humanos, la reproducción y el comportamiento sexual adecuado, así como el de riesgo, logrando la consolidación de conductas saludables y duraderas.

El aprendizaje en materia de sexualidad es, entonces, un aspecto de gran importancia para el desarrollo óptimo e integral de los seres humanos; según la OMS (Organización Mundial de la Salud, 2018), la salud sexual y reproductiva se concibe como un estado de completo bienestar con respecto a la dimensión sexual de nuestra identidad, así como también en relación con la actividad sexual, el embarazo y la salud materna, incluyendo aspectos físicos psicológicos y sociales en el área sexual y reproductiva; este concepto se entiende no solo como la ausencia de enfermedad o malestar relacionado con la sexualidad y la reproducción, sino también como el aprendizaje y la capacidad de los individuos para ejercer

sus derechos sexuales y reproductivos, tomar decisiones acertadas referentes a su cuerpo y su bienestar; elegir si reproducirse o no, cómo y de qué manera gozar de su sexualidad, si controlar o no su fertilidad, entre otros múltiples aspectos.

Profundizando, es prudente mencionar que, al momento de guiar a los niños en la exploración de su cuerpo y la sexualidad infantil, es de vital importancia guiar su experiencia con mucho amor y respeto, ya que durante la primera infancia y parte de la niñez los sujetos comienzan a explorar, conocer, aprender, expresar su voluntad y adquirir autonomía, además el cerebro y el cuerpo están en pleno desarrollo (Uni. Andes, 2020)

A lo largo de este periodo los niños están expuestos a una gran cantidad de cambios y estímulos que pueden resultar abrumadores, por lo que es natural que se sientan inseguros, confusos e irritables y que necesiten el apoyo y la guía de sus padres o cuidadores para lograr organizar su experiencia y establecer un sentido de certeza y confianza, dado que es a través de estas interacciones que construyen sus primeros conocimientos acerca de sí mismos, de su sexualidad y del mundo físico, natural y social que los rodea (Uni. Andes, 2020).

Es así como la escuela y la familia ganan un rol transformador, facilitando el desarrollo integral de los niños en los aspectos biológicos, cognoscitivos, psicomotrices, socioafectivos y morales, mediante experiencias de socialización pedagógicas y recreativas. Para favorecer la formación integral de la sexualidad y el desarrollo de los niños y niñas, el hogar y las instituciones escolares deben convertirse en actores activos y conscientes en el desarrollo y el bienestar ayudando a comprender las relaciones afectivas, el conocimiento del propio cuerpo, sus posibilidades y la construcción de la identidad en un contexto cultural particular (Martos, 2021).

La curiosidad es una característica innata de los niños y niñas, lo cual resulta en una constante exploración de su propio cuerpo y de las interacciones que entablan con otras personas; por ende es fundamental considerar que por medio las prácticas de enseñanza se transmiten las propias perspectivas y valoraciones de los adultos vinculadas a la sexualidad, por ejemplo, el trato diferencial entre mujeres y hombres, el lugar que se le da al cuerpo en los juegos y las actividades que se propician en la escuela, las reacciones negativas de los cuidadores frente a cuestiones sexuales o la falta de respuestas ante preguntas relacionadas con la cuestión, etcétera (Ministerio de educación, 2010).

Ahora bien, es crucial que estos actores sociales reconozcan y transmitan que tanto los niños como las niñas tienen las mismas posibilidades de elección; que sean conscientes de que todos y todas debemos desarrollar las mismas competencias, sin discriminar entre sexos, implementando ayuda de instrumentos y oportunidades educativas equitativas; deben permitirles expresar sus sentimientos con independencia de su sexo y guiarles en dicho proceso, así como evitar tratos diferenciales entre niñas y niños. Es por esto que la educación de la sexualidad, como mínimo, debe facilitar un ambiente que favorezca el desarrollo de comportamientos según las capacidades personales, las características individuales y las competencias de cada niño y niña, independientemente de los estereotipos sociales y culturales (Martos, 2021).

De hecho, Martos (2021) sostiene que hay una estrecha relación entre la construcción de igualdad en la sociedad y las prácticas pedagógicas, tanto voluntarias como involuntarias, de educación integral de la sexualidad, puesto que, si se limita el entendimiento de este asunto a acercamientos restrictivos y preventivos, se está negando la construcción de una

identidad adaptada y funcional en la que no tengan cabida los prejuicios y estereotipos sexistas.

Es así como la niñez constituye un periodo clave para el aprendizaje de la sexualidad, pues en ella tiene lugar el reconocimiento del propio cuerpo y la vivencia de deferentes experiencias sensoriales y emocionales mediante la autoexploración y el contacto consentido con otros cuerpos; en esta etapa también se aprenden comportamientos profundamente ligados a los roles de género y a los estereotipos según el contexto cultural, además se establecen las relaciones interpersonales y los vínculos afectivos con figuras significativas; se desarrolla la conciencia frente al propio sexo y la existencia del otro y se adquieren las primeras nociones sobre los comportamientos estereotipados que se asocian a lo femenino y a lo masculino; finalmente, surge la curiosidad por el cuerpo de los demás tanto el de adultos como el de sus pares y se manifiesta el interés por el origen propio, los procesos reproductivos, las relaciones sexo-afectivas entre personas adultas y muchos otros otros aspectos (U.Andes, 2020).

Lo previamente expuesto será decisivo durante las siguientes etapas del desarrollo, tales como la adolescencia, la adultez y la vejez, por lo que la actitud hacia la sexualidad estará condicionada por la experiencia que se haya vivido durante la infancia. Es por esto que la educación debe reconocer y destacar que todos los infantes son únicos e irrepetibles, y por ello, hay que ocuparse de orientarlos, enseñarles y formarlos, atendiendo a necesidades particulares y específicas, dado que es su derecho contar con una educación conforme a su diversidad (Martos, 2021).

Para lograr este cometido es indispensable facilitar fuentes de información precisa, actualizada y oportuna para cada etapa del desarrollo sobre las dimensiones físicas, psicológicas y sociales de la sexualidad (Jaramillo, 2008). Estos esfuerzos implican que las personas puedan obtener conocimientos desde edades tempranas, informarse de manera precisa frente a su sexualidad y mejorar el entendimiento general de su proceso de desarrollo, así como también fomentar aptitudes para apoyar el empoderamiento, la consolidación de valores, la adaptación de actitudes positivas y el origen y mantenimiento de comportamientos saludables (Sánchez y Gonzalez 2020).

Desafortunadamente la educación de la sexualidad se ha enmarcado casi de manera exclusiva alrededor de etapas más avanzadas del desarrollo, como la adolescencia, resultando en la omisión de propuestas para los niños y niñas, cuyas necesidades se han desatendido ya que los adultos a menudo consideran que hablar de sexualidad solo es prudente cuando se da el paso de la niñez a la pubertad y luego a la adolescencia, desde esta mirada, la educación sexual se introducía preferentemente a partir del bachillerato, descuidando los procesos educativos necesarios para permitir que los más pequeños desarrollen las competencias óptimas propias de esta etapa (Ministerio de educación, 2010).

Una de las preocupaciones más frecuentes en los adultos a la hora de discutir la sexualidad con los niños y las niñas, es que al hablar abiertamente sobre corporalidad y exploración se lleguen a incitar deseos y conductas sexuales, sin embargo, estas conversaciones tendrían como consecuencia la satisfacción de la curiosidad y la disminución de los tabúes asociados al tema, según el Ministerio de Educación (2010) en cuanto a lo anterior “no debemos pensar, entonces, que la información incita, sino, que por el contrario, saber sobre la sexualidad ahorrará a las niñas y a los niños miedos, inhibiciones, traumas y

descubrimientos perturbadores”, ilustrando así la conveniencia de contemplar un espacio óptimo de enseñanza y aprendizaje que comprenda contenidos de múltiples áreas de conocimiento, acordes a las edades de los infantes (Ministerio de educación, 2010).

Ahora bien, con respecto al lugar de la educación sexual en Colombia, se destacan las diversas transformaciones que ha experimentado el país a lo largo del siglo XX y XXI en este asunto. En principio se puede evidenciar que en la década de los 90 resultó muy productiva la implementación de saberes y prácticas que constituyen la sexualidad en la escuela, a partir de su obligatoriedad en 1993 por medio de la resolución 3353 y su institucionalización a través de proyectos pedagógicos transversales (Tiusaba, 2017).

Paulatinamente se han generado constantes debates a partir de las propuestas pedagógicas que deben plantearse para abordar la educación de la sexualidad en las instituciones educativas, incluso para la primera infancia y la niñez, siendo este último aspecto uno de especial controversia. La oposición que se plantea frente a la educación sexual desde el inicio de los procesos escolares y la falta de acuerdos para establecer los objetivos, los contenidos y las metodologías, están directamente relacionadas con el entendimiento reduccionista de la sexualidad como un aspecto meramente genital y con las dificultades en el cumplimiento efectivo de objetivos (Castaño y Posada, 2019).

Con el fin de comprender la problemática actual es importante identificar cuál ha sido el panorama de la educación de la sexualidad en Colombia, así como algunos elementos históricos relevantes para la investigación. Inicialmente las propuestas educativas estaban encaminadas a la enseñanza de la sexualidad basada en la abstinencia, la cual se mantuvo presente durante el siglo XX e inicios del siglo XXI, acompañada de la formación alrededor

de métodos anticonceptivos, dando lugar a un escenario que determinaba formas normales y anormales de comportarse en relación con la sexualidad. Por otro lado, el papel de la escuela en esta cuestión consistió en sus constantes esfuerzos para rechazar y desmotivar la libertad sexual de los menores, convirtiendo la educación de la sexualidad en un asunto social y político, donde la vida sexual se convierte en un objetivo de regulación (Tiusaba, 2017).

En este sentido las relaciones sexuales a temprana edad son percibidas como producto de la irresponsabilidad de los jóvenes, y no como parte de un proceso de desarrollo normal, propio de la etapa evolutiva y de la exploración. Esta iniciativa está basada en la moral y en la evitación de los riesgos asociados a la libertad sexual y de identidad, esto con el fin de establecer modelos preventivos y restrictivos de salud. Posteriormente se introduce la Política de Salud Sexual y Reproductiva en el país con el fin de mejorar la salud y promover el ejercicio de los derechos, aun así, entre el año 2003 y 2007, se evidenciaron escasos resultados de las propuestas de educación de la sexualidad en las escuelas, reflejados en las altas tasas de embarazo adolescente, ETS y otros fenómenos (Infecciones de transmisión sexual) y VIH/SIDA (Tiusaba, 2017).

A partir de lo anterior el Ministerio realizó una serie de encuentros para explorar nuevas alternativas, creando propuestas pedagógicas conceptuales y operativas, como el Programa de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía, propuesta que actualmente está vigente para ser desarrollada en todas las instituciones gubernamentales y privadas educativas del país, cuyo propósito es buscar que dichos entes desarrollen iniciativas pedagógicas que contemplen el desarrollo de las habilidades básicas para la toma de decisiones informadas, responsables y autónomas sobre sus propios cuerpos, con un foco en el respeto a la integridad, la pluralidad de identidades y formas de vida, donde se promuevan

la vivencia y construcción de relaciones de pareja, las familias y relaciones interpersonales equitativas y pacíficas. (Ministerio de Educación Nacional, 2007).

Posteriormente, en el año 2010, con la aparición del decreto 2968 (Derechos sexuales y reproductivos como parte fundamental de los Derechos Humanos), Colombia da prioridad a el Plan Nacional de Salud Pública y crea la Comisión Nacional Intersectorial, dando inicio a la promoción y garantía de los Derechos Sexuales y Reproductivos (Correa, 2013). Sin embargo, a pesar de los numerosos esfuerzos gubernamentales por proporcionar programas eficaces e integrales se ha evidenciado que los modelos implementados son de carácter únicamente preventivo, centrándose en temas como la anticoncepción, ITS's, embarazo y aborto, a su vez también se resalta la falta de capacitación de las figuras formadoras, quienes no alcanzan a contemplar la realidad específica de los niños y los jóvenes, desconociendo factores indispensables como su edad, su experiencia, sus necesidades, su desarrollo y su cultura (Correa, 2013). Esto se ve evidenciado cuando en el mismo año, la Encuesta Nacional de Salud pública (ENDS), evaluó los alcances de los proyectos de educación sexual en los colegios, donde, entre otros hallazgos, se evidenció que a pesar de que aproximadamente un 80% de la población escolar efectivamente había participado en actividades de educación sexual, muchos y muchas menores seguían refiriendo carecer de conocimiento y herramientas para afrontar de manera satisfactoria los retos que conlleva el inicio y el desarrollo de su sexualidad (ENDS, 2015).

Las dificultades que históricamente se han evidenciado alrededor de la educación sexual en Colombia, lejos de ser resueltas, cada vez comprometen más el desarrollo de la sexualidad de los más pequeños, especialmente por la aparición de nuevas subjetividades que emergen en los espacios educativos en el marco de la educación de la sexualidad a lo largo de

los años y su relación con la prevención como objetivo principal del control de la población (Tiusaba 2017).

También sería oportuno preguntarse por las narrativas de la sexualidad y su educación integral en el marco de los derechos sexuales y reproductivos que resultan ser condiciones que permiten pensar e intervenir las singularidades contemporáneas que caracterizan a los sujetos más jóvenes en objeto del riesgo, la prevención y la norma actual (Tiusaba 2017). Continuando con lo anterior, es indispensable enmendar la relación entre la educación de la sexualidad y la constitución del cuerpo, que a menudo resulta sexualizado y generalizado por los conocimientos de una educación basada en la moralidad que domina en la escuela y la familia, lo anterior no ha sido profundizado de manera que permita construir y desarrollar una idea de cuáles son las necesidades de las personas en el contexto actual (Castaño y Posada, 2019).

Con respecto a lo anterior, un elemento de vital importancia que podría dar solución esta relación y que comúnmente no es tomada en cuenta es la implementación de saberes afectivos en las intervenciones de educación sexual; este componente debería ser obligatorio en todas las etapas evolutivas y educativas de las personas, siendo necesario para lograr la satisfacción de algunas necesidades fundamentales en las personas, como, el bienestar, la intimidad, el placer, la exploración, las preferencias o inclinaciones, la necesidad de contacto, la comunicación afectiva asertiva, la seguridad y gestión emocional, la expresión del afecto, el conocimiento de sí mismo, el cariño y el amor (Fallas 2009).

Es preciso mencionar que muchos jóvenes reciben información desordenada y contradictoria sobre los vínculos y las relaciones sexuales mientras culminan cada etapa del

desarrollo, resultando en un incremento de las demandas de niños, niñas y adolescentes para recibir información veraz que les permita llevar una vida productiva, satisfactoria y sobretodo segura. Por tal, se podría concluir que los modelos en los que se fundamenta la educación sexual pueden ayudar al reconocimiento de la importancia de algunas cuestiones preventivas, pero no logran impactar prácticas comportamentales ni afectivas en relación con el desarrollo de competencias, el disfrute y el bienestar y, por consiguiente, no se derivan en un libre y pleno desarrollo de la sexualidad (Castaño y Posada, 2019).

Lo anterior puede verse reflejado en iniciativas como la de Protege tu Corazón, una institución privada que se encuentra en 149 ciudades de 18 países incluida Colombia, para jóvenes entre los 10-18 años cuyo objetivo es la formación del carácter a través de la promoción del conocimiento propio, el respeto y el autocontrol, uno de sus objetivos es retrasar el inicio de las interacciones sexuales en la medida de lo posible (Protege tu Corazón, 2021). Desde esta iniciativa se concibe la sexualidad como una dimensión fundamental del ser humano, manteniendo un énfasis en asuntos relacionados con el fortalecimiento del carácter y del criterio, la toma de decisiones, el amor propio y la elaboración del proyecto de vida, no obstante, promueve un modelo de educación sexual preventivo, en el cual se busca posponer el inicio de las relaciones sexuales, resultando en la represión del libre desarrollo y de la exploración de la sexualidad. A pesar de que en esta institución se promuevan aspectos innovadores y de vital importancia, cabe mencionar que aún se mantienen vigentes los modelos que buscan desmotivar la experimentación sexual de los jóvenes, bajo el pretexto de protegerlos frente a posibles consecuencias no deseadas de la actividad sexual (Protege tu Corazón, 2021).

Por otra parte nos encontramos con la iniciativa del Ministerio de Educación que, en el 2015 y con la ayuda de El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y Colombia Diversa, crean la propuesta “Ambientes escolares libres de discriminación” cuyo objetivo consistía en crear una cartilla que permitiera educar para el reconocimiento de la diversidad, las orientaciones sexuales y las identidades de género no hegemónicas, fundamentales para lograr construir espacios de convivencia, paz, participación, responsabilidad, el reconocimiento y la valoración de las diferencias. A pesar de los esfuerzos por difundirla, su circulación por colegios y jardines públicos de todo el país apenas duró dos meses, dado que algunos opositores políticos y religiosos, ubicados sobre una base de desinformación, consideraban que “va en contra de la naturaleza y la construcción de la familia” , “corrompe a los jóvenes”, “ataca los valores cristianos” y “le rinde culto al homosexualismo en las escuelas”, solo por el hecho de contener aspectos básicos de género, sexo, orientación e identidades diversas (Ministerio de Educación Nacional, 2015).

La visión limitada de la sexualidad tiene como consecuencia el mantenimiento de perspectivas antiguas y desactualizadas, dejando insatisfechas las necesidades de aprendizaje para la vivencia de una sexualidad sana y responsable; a esto se suman numerosas causas sociales que dificultan el aprendizaje óptimo de la sexualidad tales como escasa comunicación entre familiares de diferentes generaciones, ausencia de figuras adultas o cuidadores; ausencia de educación sexual en la primera infancia y la niñez; violencia intrafamiliar; abuso sexual; asunción de responsabilidades económicas y de crianza desde edades tempranas; situación de pobreza; obstáculos incapacitantes para acceder a los servicios de salud, la escuela y otros servicios de índole social; falencias en los servicios de consejería sobre salud sexual y reproductiva; y carencia de proyectos de corte promocional

frente a los derechos sexuales y reproductivos (Alcaldía de Medellín - Secretaría de salud, 2008).

Como se ha evidenciado, la sexualidad sigue siendo un tema difícil de abordar en los hogares y en la escuela, por lo que los cuidadores y docentes deben involucrarse activamente en el proceso de desarrollo saludable de la sexualidad y estar al tanto de las necesidades particulares de los niños y las niñas; ambos actores sociales, como responsables de dicho proceso educativo, deben estar correctamente capacitados para proporcionar a los más pequeños saberes significativos que les permitan desarrollar las habilidades necesarias para afrontar los desafíos que implica desarrollar la sexualidad en cada etapa y, al mismo tiempo, es imprescindible que las instituciones educativas ofrezcan el espacio y el tiempo para la implementación de proyectos de educación sexual integral en la infancia (Bargas 2020).

Por lo anterior, se destaca la necesidad de seguir aportando a la construcción de una perspectiva diferente de la educación sexual, específicamente orientada a padres, madres, docentes y cuidadores que requieran pautas y estrategias concretas sobre cómo educar en sexualidad con el fin de impactar a los grupos poblacionales que se encuentran al final primera infancia y al inicio de la niñez, por medio de herramientas que respondan a las necesidades y retos que surgen cada día a lo largo del desarrollo; es decir, una educación de la sexualidad que hable sin tapujos sobre el cuerpo, y que, en lugar de generar miedo, busque aportar confianza y fomentar la autoestima, preparando a los niños y niñas para una experiencia más sana a lo largo de su ciclo vital.

## Justificación

Para hablar del contexto actual de la sexualidad infantil es fundamental considerar la tendencia a invisibilizar el componente sexual que caracteriza a los niños y a las niñas, ya que los adultos a menudo consideran que hablar de sexualidad solo es prudente durante la adolescencia ya que culturalmente persiste la creencia de que hay que proteger a los niños y a las niñas de su sexualidad con el fin de que puedan conservar su “inocencia” (Quirola y Jaramillo, 2020); por esto, la educación sexual en la infancia ha sido descuidada, y se han ignorado a su vez los procesos educativos necesarios para permitir el desarrollo de las competencias idóneas de estas etapas (Ministerio de educación, 2010). Aun así, es indispensable reconocer que hoy en día los niños y las niñas están expuestos constantemente y cada vez a edades más tempranas, a información imprecisa y distorsionada de la realidad respecto a la sexualidad, por medio de diversas interacciones en el internet, el entorno familiar y la escuela, ya que en la mayoría de ocasiones no hay figuras capaces de guiar la gestión y la adquisición responsable de la información durante la infancia (Uni. Andes 2020), dando lugar a la transmisión de contenidos errados a las siguientes generaciones, perpetuando el ciclo de desconocimiento (Caricote, 2008).

La familia y la escuela son escenarios ideales para favorecer las contingencias que faciliten a los niños y niñas explorar diversos modos de pensar, sentir y expresar respecto a la sexualidad, antes de llegar la adolescencia (Camacho, 2018). Esto último es importante porque es durante la infancia que los niños y niñas se encuentran cargados de potencial, inquietudes y curiosidad desbordada sobre la sexualidad, es decir, sobre su propio cuerpo y el cuerpo de los demás para poner un ejemplo, haciendo muy evidente su necesidad de preguntar y exigir a los cuidadores y docentes una educación sexual consciente y responsable,

con propuestas de enseñanza interesantes que logren impactar sobre sus creencias y su decisiones (Ministerio de educación, 2010).

En relación con el desarrollo de la sexualidad en el ámbito familiar se destaca que las figuras parentales usualmente no cuentan con conocimientos suficientes acerca de lo que significa la sexualidad y habitualmente no se comunican con sus hijos al respecto porque están desinformados y viven la sexualidad de manera negativa y moralista, perpetuando el ciclo de desconocimiento, mediante mensajes de censura o prohibición; muchos padres consideran además que la responsabilidad directa de la educación de la sexualidad de sus hijos e hijas es de las instituciones educativas (Caricote, 2008).

Ahora bien para los educadores, por tratarse de un tema tan repudiado, en la escuela persiste aún el rechazo hacia las personas que orientan procesos de educación de la sexualidad, quienes no cuentan con apoyo y luchan en medio de la restricción, pues la formación de en materia de sexualidad se encuentran marcados por la represión, el temor, la prohibición y las limitaciones de tal manera que en los escenarios laborales y posiblemente en los familiares, tienden a reproducir el silencio y las restricciones como estrategia frente al desarrollo y la experiencia sexual (Bautista, 2021).

Teniendo en cuenta lo anterior se identifica la necesidad de potenciar el rol formador de docentes y familias, pues como lo mencionan Molina et al (2020), el logro de la transformación de ls actitudes y narrativas respecto a la sexualidad solo va a ser posible por medio de reflexiones puntuales y profundas que se desarrollan en la familia y en los programas de educación sexual; estos procesos educativos permiten afrontar la problemática

de desinformación sobre la sexualidad y percibirla desde una óptica más humana, formando y limitando la discriminación y el estigma (Quirola y Jaramillo 2020).

La educación de la sexualidad en la etapa infantil, desde el punto de vista que se plantea, trae como beneficio el desarrollo de niñas y niños saludables y capaces de explorar su cuerpo jugando, habilitados por su entorno para hacer preguntas sobre el amor, las demostraciones de afecto, las diferencias físicas entre los sexos, sobre cómo llegaron al mundo, etcétera. Partiendo de lo anterior se debe colaborar con los niños promoviendo la curiosidad y la exploración estableciendo los ejes para el desarrollo de la confianza, la comunicación libre, la veracidad y el respeto a lo largo de la vida (García, 2016). En este sentido García (2016) considera que también es vital transmitir el concepto de imparcialidad, enseñado y mostrando en el entorno familiar que los niños y las niñas son inestimables y que tienen las mismas responsabilidades y los mismos derechos para crecer y aprender (García 2016). Además, se debe fomentar el desarrollo de habilidades para la vida educando en pensamiento crítico, el reconocimiento y la expresión emocional y la toma de decisiones para crear relaciones fructíferas con los miembros de la familia, los y las amigos/as, sus compañeros/as y las parejas sexuales o afectivas que llegue a tener o no en el futuro (Uni. Andes, 2020).

Estas expresiones de la sexualidad en la infancia, no solo atienden a los aprendizajes indicados para la edad, sino que dan cuenta del propio desarrollo, las cuestiones afectivas, emotivas y de socialización cuya relevancia es considerable para el avance en cuanto a la reducción de riesgos, el desarrollo de la autoestima, la identidad, la interacción con el entorno y la adquisición de las herramientas necesarias para fortalecer dichos aspectos; es así

entonces como la consolidación de vínculos interpersonales gratos y libres de violencia agregan un referente para un continuo desarrollo adecuado en la adultez (García, 2016).

En cuanto a los beneficios a nivel social, se puede destacar la visibilización de la sexualidad infantil, dado que al dismantelar los tabúes relacionados con el tema, los adultos podrán reconocer a los niños y las niñas como seres sexuados con necesidades concretas frente a la construcción de la sexualidad e identidad, adicionalmente, al educar de manera consciente en sexualidad desde edades tempranas se promueve el ejercicio activo de los derechos sexuales y la libertad de elección sobre el cuerpo propio a lo largo de la vida, resultando, a futuro, en una contribución activa con el potencial de impactar positivamente en el entorno social (Jaramillo y Guevara 2020).

Ya explicado el contexto y los beneficios que implica el acceder a la educación de la sexualidad, la idea es elaborar una herramienta dirigida a padres, madres, cuidadores y Docentes (PMCD) que exponga los contenidos apropiados, veraces y actualizados en torno a la sexualidad infantil. Este ejercicio pretende permitir a los PMCD reflexionar frente a la educación sexual que recibieron en su momento y la temática en general; promueve el desarrollo de conocimientos, competencias y actitudes frente a la cuestión; permite identificar el rol de la educación sexual en el desarrollo de sus pequeños, informar sobre las necesidades; promover la comunicación y fomentar actitudes positivas frente a la educación de la sexualidad. Todo esto tiene el fin de generar espacios idóneos para la promoción de un crecimiento sano y adecuado.

## Objetivos

### Objetivo General

Promover el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes frente a la educación sexual integral, en padres, madres, cuidadores y docentes, para educar a los niños y niñas.

### Objetivos Específicos

- Reconocer las características de la sexualidad en la infancia, destacando el rol fundamental del entorno familiar y escolar en su desarrollo.
- Informar acerca de los distintos aspectos que conforman una educación de la sexualidad integral de acuerdo con las necesidades de los diferentes momentos vitales en la infancia, enfatizando en su importancia para el desarrollo del ser humano.
- Informar acerca de las actitudes y competencias comunicativas que los padres, madres, cuidadores y docentes requieren para el acompañamiento frente a la educación sexual infantil.
- Capacitar frente a estrategias y herramientas que los padres, madres, docentes y cuidadores puedan aplicar en diferentes entornos para favorecer la educación sexual integral.
- Reflexionar en torno a la importancia de la igualdad de trato y oportunidades para niños y niñas en temas de género y sexualidad para contribuir a una sociedad más equitativa.
- Fomentar el desarrollo de actitudes de aceptación de la educación sexual a partir de la reflexión sobre marcos políticos e ideológicos que marcan las diferentes concepciones de la sexualidad infantil.

## Marco Teórico

### Sexualidad En La Infancia

En primer lugar, es pertinente realizar algunas conceptualizaciones importantes al discutir las características de la sexualidad en la etapa infantil, lo más importante es aclarar que **la sexualidad** se define como una dimensión central del ser humano que está compuesta de diferentes aspectos que pueden ser o no expresados a través de conductas, pensamiento, fantasías, deseos, actitudes y valores que se pueden evidenciar a lo largo de todas las etapas que atraviesa el ser humano; la sexualidad abarca el sexo, las identidades, los roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual (OMS, 2006). Esta dimensión se experimenta por medio de los roles que ejercemos en nuestro contexto y las interacciones con otras personas que cada ser humano vivencia, y es gracias al intercambio recíproco entre aspectos biológicos y psicológicos, así como de las condiciones sociales y económicas, que esta dimensión termina por desarrollarse (Lamas 2000).

Para desglosar el concepto de sexualidad se debe definir brevemente cada componente que este abarca, en primer lugar se encuentra el concepto de **sexo o genitalidad**, que se entiende como aquellas características biológicas con las que se nace y que ayudan a diferenciar entre varones, mujeres y personas intersexo; también está el concepto de **género**, que hace referencia a aquellas actitudes, sentimientos y comportamientos que culturalmente se asocian al sexo biológico y que se aprenden mediante las normas sociales, las oportunidades de expresión y desarrollo y el contexto en el que se nace; adicionalmente la **actividad sexual** se puede definir como todas las acciones que se llevan a cabo con los genitales con la finalidad de obtener placer, ya sea en solitario o con otras personas; por último está el concepto de orientación sexual, que se define como el sexo por el cual se experimenta atracción romántica o sexual (Uniandes2020).

Adicional a esto está la **diversidad sexual** y el respeto hacia la misma, el primer componente se puede definir como la vivencia diferenciada de los sentimientos y las expresiones referentes a la sexualidad; abarca las diversas formas de orientar la atracción y el deseo tanto erótico como afectivo, así como las variadas maneras de identificarse respecto al cuerpo, el género y la sexualidad. El segundo componente puede entenderse como el reconocimiento, la aceptación y la valoración de las múltiples diferencias que las personas tienen al manifestar su sexualidad constituye un elemento central para fortalecer la convivencia en sociedad sin ningún tipo rechazo o discriminación (Ludman & Lavari, 2018).

Ahora, para hablar de la sexualidad en la infancia es vital contemplar al ser humano desde una perspectiva completa, mirando mas allá del sexo, la genitalidad y de las diferencias biológicas y psicológicas que presentan los individuos; cuando se introduce este tema se debe reconocer que los seres humanos son seres sexuados, que en cada etapa de la vida manifiestan su sexualidad, con características, intereses y necesidades propios de su desarrollo, para esto es necesario tener en cuenta las esferas sociales, históricas, políticas e ideológicas que influyen el medio cultural sobre cada época y en cada sociedad (Secretaría de salud pública, 2003).

Adicionalmente cabe mencionar que la dimensión sexual está presente durante toda la vida de manera fluida, transformándose continuamente, no tiene un solo propósito y se organiza por distintas áreas como la reproductividad, el género, el erotismo y los vínculos afectivos o el amor, cada una con sus respectivas singularidades; estas etapas son importantes para ir constituyendo la identidad adulta e ir alcanzando una sexualidad saludable y responsable (Vargas, 2009).

Cuando se habla de sexualidad saludable y responsable se está haciendo referencia a aquellas prácticas ajustadas a las demandas sociales de cuidado mutuo y propio en etapas más avanzadas del ciclo vital, especialmente en aquellas donde tienen lugar las relaciones sexuales, entre estas practicas se destaca el uso de métodos de barrera para prevenir la contracción o transmisión de ITS y el embarazo no deseado, así como también al uso de otros métodos anticonceptivos; adicionalmente, estos conceptos se refieren a la importancia de mantener una relación adecuada con el cuerpo y los sentimientos propios, en términos de autocuidado y de cuidado del otro (Díez & Lombera, 2013).

Otro concepto que cobra importancia al discutir este asunto es el de la **curiosidad** sexual; como afirmó Rebeca Grinberg “la curiosidad es una de las tendencias fundamentales que aparecen en el curso del desarrollo humano. Forma parte de los cimientos del aprendizaje, permite que el individuo funcione como una entidad pensante y lo estimula a la búsqueda del conocimiento” (Grinberg, 1978 citada por Fernández). Esta definición nos permite entender la curiosidad, al relacionarla con la sexualidad, como el método predilecto de niños y niñas para conocer su cuerpo y construir su identidad a través de la exploración constante de sí mismos, del entorno inmediato que los rodea y las condiciones sociales en las que estén inmersos.

Un proceso óptimo de exploración va a permitir que el niño o la niña desarrolle y perfeccione habilidades motrices básicas y específicas, mientras que potencia las aptitudes de socialización con los pares y las competencias comunicativas, puede fomentar la creatividad, la concentración, el reconocimiento de sensaciones placenteras y desagradables y la expresión de emociones (Fernández Campuzano, 2013). Dada la importancia de la exploración y la curiosidad sexual en la infancia, se torna esencial la disposición de padres,

madres y cuidadores frente a su respuesta ante las expresiones de curiosidad en los niños y las niñas, dado que, según Gloria María López, hay impedimentos graves por parte de los adultos para responder ante inquietudes sexuales que puedan tener los más pequeños (López Arboleda, 2015).

El comportamiento curioso se caracteriza entonces por la presencia de los siguientes indicadores según Román y Villate (2009), con las variaciones pertinentes según cada individuo; en primer lugar los niños y niñas tienden a reaccionar de manera positiva ante los estímulos desconocidos en su entorno, se aproximan a ellos, los observan y tratan de manipularlos; atienden especialmente a aquellas situaciones misteriosas y/o incongruentes para encontrar respuestas y aprender a solucionar problemas. La curiosidad en sexualidad se manifiesta en cualquier situación que involucre el propio cuerpo o el cuerpo de los demás, los niños y las niñas se interesan las diferencias anatómicas que tengan con sus pares, por los actos afectivos que realizan los adultos entre ellos y cualquier cuestión que implique contacto y sensaciones (Román, J. y Villate, Y. 2009).

Continuando con los indicadores del comportamiento curioso, cabe destacar que los más pequeños a menudo expresan, a través de afirmaciones o preguntas, sus intenciones de comprenderse a sí mismos y al medio en el que se desenvuelven, presentando variaciones según su edad y sus características particulares, no obstante estas expresiones de curiosidad se mantienen en el tiempo y perduran hasta la adultez. Otro indicador importante es el proceso que llevan a cabo los más pequeños de examinar constantemente el espacio que los rodea en busca de nuevos descubrimientos, además también existe la examinación de los estímulos a los que están expuestos en su entorno, así como de las respectivas consecuencias que puedan traer sus respuestas a dichos estímulos, discriminando entre experiencias

placenteras y desagradables, con el propósito de conocer más acerca de las consecuencias de su comportamiento e ir moldeando el mismo (Román, J. y Villate, Y. 2009).

La curiosidad en la infancia se entiende entonces como un proceso ineludible en el desarrollo humano que se presenta desde el nacimiento, algunos autores más allá de presentar el concepto como algo que el ser humano tenga, optan por describirlo como una característica natural con la que se nace; la curiosidad podría considerarse el medio a través del cual los niños y niñas construyen su singularidad y van consolidando su identidad al explorarse a sí mismos a nivel corporal y personal, identificando sus particularidades y aprendiendo a su vez del mundo que los rodea (González Rey, 2002, p. 6).

La sexualidad en la infancia también puede ser catalogada a partir de manifestaciones relacionadas con el género, el rol de los cuidadores, la reproducción y el erotismo (García, 2016). Las manifestaciones relacionadas con el género comienzan con la comprensión de las diferencias físicas y comportamentales entre hombres y mujeres, el niño, influenciado por su entorno cultural, observa al modelo masculino más cercano, mientras que la niña, influenciada por los mismos factores, se identifica con modelos femeninos. Durante este periodo se identifican con un género determinado e intentan imitar a los adultos y las adultas que les rodean, comienzan a asumir los roles que observan en la familia, en la escuela y en su ambientes inmediatos para reproducirlos y también interiorizan los valores adjudicados a cada rol en la sociedad por medio del juego y las relaciones con los pares o la familia, por ende cobra importancia transmitir concepciones acertadas de lo que significa la equidad, así como enseñar y mostrar en la convivencia con parientes y compañeros/as del colegio que tanto niños como niñas son capaces y valiosos/as. (García, 2016)

Las manifestaciones que involucran cuestiones reproductivas tienen que ver con la manera en que niñas y niños se interesan y se identifican con lo que pasa en la concepción, el embarazo, el parto y los cuidados posteriores del bebé; se expresan en los juegos, en el cuidado de sus mascotas y sus juguetes o en la vivencia de experiencias familiares asociadas al nacimiento de un bebé. Los niños y niñas comienzan a sentir curiosidad y desean indagar y conocer sobre todo lo mencionado anteriormente, cómo se forman los bebés, cómo nacen, etcétera y en esta exploración es importante que tanto niños como niñas desarrollen los mismos roles y tengan funciones equilibradas, para que se les permita experimentar y conseguir la capacidad de cuidar del otro a través del juego, dando lugar a un ambiente igualitario (García, 2016)

Las manifestaciones asociadas a los vínculos afectivos se evidencian con la aptitud para interactuar y desarrollar sentimientos por las personas cercanas, familia, amigos y mascotas; durante la infancia el primer vínculo significativo se desarrolla con la cuidadora o el cuidador principal (la persona que le alimente y pase más tiempo con el bebé), sus demostraciones de afecto y la estimulación que transmita al bebé serán la clave para desarrollar la capacidad de adquirir vínculos significativos durante toda la vida. En este sentido las figuras adultas deberán manifestar conductas que permitan fomentar vínculos saludables, es decir expresar cariño mediante el tacto, las caricias, la alimentación, los contactos verbales y el cimiento de las bases para crear un ambiente seguro para garantizar el desarrollo de los más pequeños. (García, 2016)

Estas últimas manifestaciones aparecen cuando los niños y niñas mencionan que quieren casarse con alguno de sus padres, con algún otro familiar o amigo/a cercano/a, inicialmente esto puede resultar confuso para los adultos, pero a la final esto solo da cuenta

de la capacidad de amar y los deseos de entablar vínculos afectivos desde la infancia, en este sentido, es esencial informar y explicar la función que cumplen los hijos y las figuras parentales en las relaciones familiares, mostrar interacciones saludables y libres de violencia, propiciar un entorno idóneo para que las niñas y los niños aprendan a expresar lo que sienten y a construir relaciones significativas durante todo su ciclo vital (García, 2016)

También se describen las manifestaciones asociadas con el erotismo, la cuales dan cuenta de la competencia que tienen los niños y las niñas para percibir y explorar diversas experiencias sensoriales que viven con su cuerpo, inicialmente las primeras manifestaciones de placer se producen a través del reflejo de succión, la proximidad y las miradas de su cuidador/a, luego a lo largo de los primeros meses irá descubriendo su cuerpo y las sensaciones que le producen sus procesos sensoperceptivos: la visión, el olfato, el oído, el tacto y el gusto, con el fin de conocerse, identificarse y relacionarse con su mundo diferenciando entre situaciones que le provocan placer o disgusto. (García, 2016)

Continuando, se hace pertinente hablar de otro factor esencial en el desarrollo de la dimensión sexual durante la infancia, este es el de la **autoestima**, Feldman (2016) la define como: “la confianza y la actitud que tenemos hacia nosotros, esto nos sitúa en lo que somos y lo que podemos llegar a ser basándonos en nuestras habilidades, puntos de mejora, conocimientos y experiencia.”. La autoestima se puede entender entonces como un valor que se aprende tanto en el entorno familiar como en el escolar, motivo por el cual, es fundamental promover en niños y niñas los valores positivos hacia sí mismos/as tanto en sus salones de clase como en el hogar (Gutiérrez et al., 2015).

Para identificar a un niño o una niña con buena autoestima se pueden buscar cualidades como el optimismo, la confianza, la resolución de conflictos, la independencia y la autonomía, la gestión emocional y la preocupación por los demás (Serrano et al., 2016). En contraparte, las niñas y los niños que evidencian baja autoestima pueden ser desconfiados, tímidos, tienden a culpar a otros por sus errores, necesitan reafirmación constante, no muestran tanta creatividad e imaginación y tienen cambios súbitos de humor (Serrano et al., 2016).

El valor de la autoestima se va desarrollando a medida que el niño crece y configura su forma de ver el mundo mediante las experiencias que tiene cuando se relaciona con su entorno y las personas del mismo (Feldman, 2016). La autoestima se constituye desde los primeros años de vida, es aproximadamente entre los 6 y los 11 años que tanto niños como niñas establecen sus formas particulares de percibirse a sí mismos y construyen su visión desde varios puntos (las capacidades que tienen, el valor que tienen, cómo lucen, etc), a partir de sus relaciones interpersonales previas.

Por lo anterior, es importante reconocer la función que cumplen las figuras parentales, los demás miembros de la familia, los docentes y los compañeros de su institución educativa en el desarrollo óptimo de la autoestima, implicando un trabajo conjunto entre cuidadores y docentes para asegurar un buen desenvolvimiento (Serrano et al., 2016). Hay otros factores que influyen sobre la percepción que los niños y las niñas tienen sobre sí mismos/as, la cual se ve reflejada en su conducta y las verbalizaciones que exprese sobre sí; según Feldman "está comprobado que, si el infante tiene más experiencias de éxito y retroalimentación positiva del ambiente, la autoestima irá en aumento, pero si ocurre lo contrario, el infante no

llegará a adquirir el autoestima necesario para el afrontamiento de su realidad y la resolución de conflictos” (Feldman, 2016).

### **Hitos del Desarrollo**

A partir de su nacimiento y a medida que crecen los niños y niñas comienzan a ser influenciados/as por factores sociales y culturales que se ven reflejados en la crianza y la socialización y que ellos logran captar a lo largo de su crecimiento. Las actitudes que se tengan hacia él o ella, las características y los colores de su ropa, la decoración de sus habitaciones, los juguetes que tengan y la forma en que los adultos se dirijan a ellos y a ellas responden a la información que tenemos sobre lo que significa ser un niño o niña, y cómo deseamos y esperamos que cada uno sea en el futuro, y esto a su vez juega un papel determinante en la construcción de su identidad y su comportamiento en el futuro (Departamento de Protección de Derechos, 2021).

Cerrando la descripción de los componentes de la sexualidad en la infancia es importante mencionar que la principal función de la sexualidad es generar las variadas significaciones del amor, el afecto, la atracción y el deseo. Como seres sexuados los seres humanos tienen un desarrollo sexual con muchas diferencias de individuo a individuo, puede ser muy diverso e ir a distintos ritmos, las manifestaciones descritas anteriormente se transforman a lo largo del tiempo, tomando características específicas según el momento de la infancia y la persona particular. A continuación, se ejemplifican algunos de las generalidades de este proceso del desarrollo, algunos son más o menos obligatorios y otros más o menos opcionales varían de persona a persona, cabe aclarar que estas generalidades no pretenden dar cuenta del desarrollo de todos los infantes, dado que como se ha mencionado, siempre depende del niño o la niña en cuestión.

De los 0-12 los recién nacidos inician el establecimiento de su relación con los cuidadores, lo cual es indispensable para lograr un adecuado proceso de socialización; las manifestaciones de placer están asociadas a la satisfacción de las necesidades como la alimentación, el afecto, el juego y el tacto en los primeros meses de vida y a partir de los 7 u 8 meses de edad la fuente de placer se traslada a la exploración y al descubrimiento de su propio cuerpo, esto ocurre cuando el bebé se percata de su cuerpo y descubre sus manos, su nariz, sus orejas y sus genitales mediante caricias y tacto (Departamento de Protección de Derechos, 2021).

Continuando, de los 12 meses a los 2 años de edad los pequeños y pequeñas se interesan por sustancias que salen de sus cuerpos, a menudo investigan su orina, mucosidades, saliva y excrementos, debido a que aún no han aprendido a identificar por completo los significados del asco o la repulsión que transmiten los adultos; siguen con la exploración desinhibida de su cuerpo, juegan con sus genitales y sienten placer al hacerlo. Estructuran su esquema corporal y su identidad sexual finalizando los dos años de edad, el infante se identifica como niño o como niña, es decir su imagen corporal y los comportamientos estereotipados comienzan a corresponder o no a su sexo biológico. (Mock, 2005).

Paralelamente inicia el aprendizaje sobre sí mismo y del mundo a través de su corporalidad, donde las percepciones del medio son vitales para su desarrollo, favoreciendo las relaciones con otros pequeños, se manifiesta la participación activa en varias actividades como los procesos de imitación, de aprendizaje, juegos y las primeras demostraciones de independencia, también logra identificar su propio nombre y responde al mismo, puede

distinguir voces conocidas, tiende a reaccionar ante interacciones con extraños con llanto y evitación y se percata de su habilidad para ponerse tareas sencillas y alcanzarlas (comportamiento intencional), en esta etapa, las niñas y los niños tienen que empezar a entender que en determinados momentos hay límites y reglas que deben ser seguidas y respetadas (Mock, 2005).

Entre los 2 y 3 años son capaces de reconocer las emociones de otras personas y expresar las suyas, tienen intenciones de nombrar cada cosa en su entorno, y logran expresar su curiosidad a través de preguntas, en este sentido es común que presenten inquietudes sobre la anatomía masculina y femenina con sus respectivas diferencias y que tengan dudas específicas asociadas a sus genitales; en ocasiones pueden tener demostraciones de afecto mediante besos y caricias con un niño o niña que les sea significativo e incluso buscan espacios en los que estén solos/as para vivir experiencias de intimidad, por ejemplo ubicándose bajo una mesa o encerrándose en una habitación vacía, estos procesos de exploración tienen la misma carga que cualquier otro juego y no deben ser interpretados como inapropiados o inmorales (Departamento de Protección de Derechos, 2021).

La estimulación de los órganos sexuales externos es muy marcada, es una masturbación manual enfocada; para este momento ya hay un reconocimiento anatómico y funcional de su cuerpo, logran el control de sus esfínteres, lo cual les produce mucha satisfacción al sentir que tienen dominio sobre su cuerpo, ya que se trata de la primera adquisición de autorregulación para decidir por sí mismos/as. Durante este periodo de tiempo continúa la exploración y la auto estimulación siendo este un comportamiento esperado en los niños y niñas de estas edades, es también durante este periodo aparece un desarrollo del

lenguaje más estructurado posibilitando una comunicación más clara entre los niños y sus PMCD (Departamento de Protección de Derechos, 2021).

Dentro del rango de 3 y 4 años tanto niños como niñas inician el aprendizaje de la lectura y la escritura, se siguen cuestionando sobre diferentes temas, eventualmente preguntando por el origen de la vida, el suyo propio y el de los demás, por la anatomía humana y los cuerpos adultos, también tendrán curiosidad por cómo se presentarán sus cambios corporales. En este rango de edad los pequeños/as se encuentran en una etapa de identificación y exploración marcada del mundo y las significaciones de los y las adultos, en ocasiones disfrutan imitando a sus padres y a otras figuras adultas, por ejemplo, juegan a que tienen un trabajo, a que están haciendo las labores de la casa, y también disfrutan de transformarse en otros utilizando el disfraz como herramienta (Departamento de Protección de Derechos, 2021). Por otro lado, los y las infantes que se encuentran en este rango de edad comienzan a usar el lenguaje más formal para expresar sus emociones, participan en juegos con sus pares que implican aprendizajes, practican y asumen reglas de convivencia y se inicia el juego cooperativo, también logran realizar por su cuenta algunas actividades de aseo personal y cuidado de sus cosas (Mock, 2005).

Entre los 5 y 6 años, el infante comienza a percatarse de que cumple con características asociadas a un sexo determinado y habitualmente el niño manifiesta querer ser como la figura masculina más cercana y la niña como la figura femenina más cercana, en otras estructuras familiares, es probable que los niños y niñas busquen parecerse o comportarse como una figura que represente su propio sexo, en esta etapa se manifiestan estereotipos respectivos a cada sexo: los niños tienden a jugar de manera brusca, simulan competencias, utilizan carros y máquinas; y en las niñas juegan a cuidar de alguien, utilizan

casas y muñecas y algunos juegos giran entorno a las verbalizaciones y la socialización, aun así los y las infantes pueden presentar intereses diferentes a los “esperados” para su sexo (Academia Americana de Pediatría, 1991).

Durante este periodo continúa la exploración del área genital, y pudiendo aparecer la curiosidad por los genitales de sus hermanos, compañeros, animales y juguetes, en este rango de edad es posible que los niños, se muestran sus órganos sexuales, se toquen mutuamente y se masturben juntos, es importante en este sentido notar que la orientación sexual no puede predecirse en estas conductas, ya que es parte normal del desarrollo (Academia Americana de Pediatría, 1991).

Entre los 6 y 7 años manifiestan mayor interés por las relaciones interpersonales y pueden demostrar curiosidad por temas asociados a la sexualidad tales como el matrimonio, el embarazo, el origen de los bebés, el nacimiento y el papel que tiene cada género en la sociedad, buscando respuestas cada vez más elaboradas, también es posible que lleguen a sus propias conclusiones y recurren a los amigos para hallar respuestas. En este periodo comienza a disminuir la auto estimulación volviéndose cada vez más esporádica (Academia Americana de Pediatría, 1991).

Entre los 8 a 9 años de edad, habitualmente ya tienen una noción de la moral social considerando algunos comportamientos, pensamientos o sucesos como correctos e incorrectos, manifiestan gran interés en tener conversaciones acerca de la sexualidad y preguntar abiertamente a los adultos respecto al tema, logran comprender que el sexo ocurre entre personas que se gustan, y llegan a sentir curiosidad sobre la orientación sexual de otras personas (Academia Americana de Pediatría, 1991).

Entre los 9 y 12 años se establecen vínculos con figuras de ambos sexos así como la necesidad de pertenecer a un grupo, en esta etapa comienza la construcción de amistades significativas, inician a comunicarse con más gente y pueden tener relaciones afectivas de carácter no sexual con los pares; esta etapa es de vital importancia ya que comienzan a gestarse los cambios corporales y hormonales propios de la pubertad, inicia la atracción y el deseo físico, así como también puede que surja la curiosidad de explorar sexualmente con otros individuos ya sea de un sexo, el otro, ambos, también los estereotipos sexuales constituidos en la infancia pueden o no extenderse a la construcción adulta de la identidad, a los patrones de conducta y a las actitudes, interiorizando la moral sexual adulta, por ejemplo siguiendo ciclos de desigualdad y manteniendo concepciones de vergüenza hacia la sexualidad (Mock, 2005).

### **Comportamientos del desarrollo sexual esperados**

Ya descritas las manifestaciones de la sexualidad en la infancia se construye el siguiente cuadro comparativo donde se incluyen los comportamientos sexuales que pueden ser observados en niños y niñas. En la columna izquierda, aparecen los comportamientos que están dentro del desarrollo sexual esperado; en la columna del medio, se exponen los comportamientos que ameritan acciones por parte de los cuidadores para asegurar que lo que hace el niño o la niña contribuya a su bienestar, ya que son conductas sexuales que se han observado en niños o niñas que les falta supervisión adulta o que viven en ambientes sexualizados o poco seguros. En la columna derecha se encuentran algunos comportamientos que podrían requerir intervenciones profesionales para que se valore la calidad de la educación que los niños o niñas que evidencian estos comportamientos están recibiendo y se evalúe el riesgo. (Vargas, 2009)

**Tabla 1***Comportamientos del desarrollo sexual esperados y no esperados*

<b>Comportamientos del desarrollo sexual esperado</b>	<b>Comportamientos que ameritan una respuesta del adulto</b>	<b>Comportamientos que exigen la intervención de ayuda profesional</b>
Se autoestimula ocasionalmente, generalmente en momentos de aburrimiento y cansancio o antes de dormir.	Se autoestimula en público después de decirle varias veces que no lo haga.	Se autoestimula repetitiva y compulsiva, dedica la mayor parte de su tiempo a esta actividad lo cual lo mantiene aislado y le impide realizar otras actividades.
Explora diferencias entre hombres y mujeres, niños y niñas.	Continúa preguntando de manera insistente sobre las diferencias entre los genitales después de haber contestado sus dudas y no presenta interés en otros temas	Juega a interpretar papeles masculinos o femeninos de una manera agresiva, triste o enojada. Odia su propio sexo o el sexo opuesto.
Utiliza palabras obscenas para referirse a los genitales y sus funciones.	Continúa diciendo palabras obscenas a pesar de que le hayan indicado cuáles son los términos apropiados.	Utiliza palabras obscenas de manera cada vez más frecuente a pesar de que los cuidadores han expresado su desaprobación de manera consistente.
Expresa interés por tener un bebé.	El interés por tener un bebé no disminuye o pasa varios días/semanas jugando a que tiene un bebé.	Manifiesta temor o rabia hacia los bebés, el nacimiento de los bebés o el proceso reproductivo.
Se toca los genitales con sus compañeros/as de juego	Toca sin permiso los genitales de sus compañeros/ as de juego o pide que lo toquen.	Obliga a sus compañeros/as de juegos a tocarlo/a e involucrarse en actividades de estimulación mutua

Conversa sobre las diferencias sexuales, el nacimiento de los bebés y la reproducción con niños de su edad.	En sus conversaciones sobre temas sexuales revela que cuenta con información distorsionada que requiere corrección.	Sostiene conversaciones explícitamente sexuales donde utiliza el lenguaje de un adulto o en las que se evidencia que cuenta con más información de la que corresponde para un/a niño/a de su edad.
Busca oportunidades para mirar a personas desnudas.	Mira fijamente a personas desnudas aun cuando ya las ha visto en numerosas ocasiones desnudas.	Pide que la persona se quite la ropa o trata de desvestirla a la fuerza.
Presenta erecciones	Presenta erecciones constantemente	Tiene erecciones dolorosas.
Le gusta estar desnudo o mostrar sus genitales.	Quiere estar desnudo en público después que los padres le dicen que “no”.	Se rehúsa a ponerse ropa o se exhibe en público a pesar de varios llamados de atención
Muestra curiosidad por la orina y sus excrementos.	Juega con su orina y sus excrementos más de una vez.	Continúa jugando con sus excrementos después de varias semanas y a pesar de que los cuidadores han expresado su inconformidad y desaprobación de la conducta.
Explora los cuerpos de otros a través de juegos como “el doctor”, “el papá y la mamá”.	El interés de involucrarse en juegos de exploración sexual es mayor que el que manifiesta por otros juegos.	Obliga a otros niños o niñas a jugar y a quitarse la ropa. Insiste en la importancia de mantener en secreto lo que están haciendo.
Intenta introducir el dedo u objetos en sus propios genitales o recto o en los de los otros niños/as, por curiosidad y exploración.	Continúa introduciendo objetos en sus propios genitales o recto o en los de los demás, a pesar de que al hacerlo se ha ocasionado dolor o de que se le ha indicado que no lo haga, que puede lastimarse o hacerle daño a la otra persona.	Utiliza objetos que le produzcan dolor al ser introducidos en sus genitales, utiliza la fuerza y la coerción para introducir objetos en los genitales o recto de otros niños/as.

Simula las relaciones sexuales con muñecas. Imita con muñecos las expresiones afectivas y eróticas que observa entre los adultos (besarse, abrazarse, subirse uno encima del otro). Juega a las casitas, actuando en el papel de mamá y papá.

Simula e imita las relaciones sexuales y expresiones eróticas con muñecas, animales y otros niños/as con la ropa puesta. Subiéndose a otros niños/as con la ropa puesta.

Simula las relaciones sexuales con otros niños/as desnudos. Acto sexual real o simulado con otro niño/a desnudo/a. Estimula con la boca los genitales de sus compañeros de juego o exige que le estimulen los suyos con la boca.

---

## **Educación Sexual Integral**

Para hablar de educación sexual integral, es necesario revisar los enfoques con los que se ha abordado la cuestión a lo largo de la historia, tanto en espacios institucionales, como en contextos familiares y cotidianos. Se pueden destacar cuatro paradigmas o posturas teóricas de las que se desprenden diferentes prácticas pedagógicas y mediante las cuales se puede comprender un poco mejor el panorama actual y el punto de partida del presente documento (Zemaitis, 2016).

En primer lugar, se encuentra la concepción moralista; este modelo está directamente relacionado con visiones religiosas que tienden a antagonizar la sexualidad, esta se ve reducida a los fines reproductivos de la especie, omitiendo múltiples factores de vital importancia que serán abordados más adelante. Con respecto a las prácticas de enseñanza, este enfoque tiene una dirección que busca formar en cuestiones como la unión de parejas heterosexuales, la defensa de las familias nucleares tradicionales y de la elección libre de los contenidos de enseñanza en educación sexual, implicando un control parental basado en el miedo sobre los contenidos a los que los niños, niñas y adolescentes puedan tener acceso, resultando en un filtraje muy estrecho de la información y dificultando la transmisión de herramientas pertinentes y adecuadas para los menores en cada una de sus etapas.

Por otro lado se encuentra la corriente biologicista; desde esta mirada, se considera que la sexualidad inicia con la pubertad, donde se manifiestan cambios tanto físicos como psicológicos que culminan en la edad adulta, desde esta línea de pensamiento, se asume que estas transformaciones tienen que ver únicamente con asuntos genitales y fisiológicos, dejando a un lado no solo los aspectos más profundos de la sexualidad (identidad, corporalidad, igualdad...) sino también las etapas de la infancia y la vejez en su totalidad. Por

mucho tiempo este modelo fue hegemónico en las instituciones educativas y representó una mirada binaria frente al cuerpo humano, restringiéndolo a sus aspectos fisiológicos, anatómicos y hormonales y resultando nuevamente en una postura reduccionista que pasaba por alto los demás factores que influyen en el desarrollo de la sexualidad a lo largo de la vida.

También se puede destacar la corriente patologicista, cuya narrativa busca caracterizar los aspectos negativos de la sexualidad y exponer solo aquellas consecuencias no deseadas que pueden generar displacer y dificultades como por ejemplo la transmisión de infecciones y/ o enfermedades o el embarazo no deseado. Sus postulados abordan solamente las vías de prevención de enfermedades y de anticoncepción, nuevamente imposibilitando así un proceso de desarrollo sexual consciente, libre y agradable. Las prácticas educativas giran en torno al establecimiento de un rol pasivo en el aprendizaje por parte del menor, los y las profesionales en medicina se tornan muy importantes dado que las intervenciones consisten en actos informativos frente a las ITS y los métodos de anticoncepción. De nuevo se hace evidente cómo, bajo esta línea de pensamiento e intervención, quedan muchos vacíos en las necesidades concretas de la población en cuestión y lo que realmente es la sexualidad para el ser humano.

Finalmente se llega a la construcción de una matriz de derechos e integralidad, en este enfoque se convergen muchos factores importantes en cuanto a la sexualidad y su construcción, se procura tener en cuenta la totalidad de componentes que influyen el desarrollo de esta dimensión y se termina por sostener una mirada positiva de las relaciones erótico-afectivas y todo lo que viene antes del establecimiento de las mismas, acoplando intervenciones transversales y una visión holística que permita abordar el tema sin tabúes ni

restricciones sino considerando el potencial y las capacidades de cada individuo desde edades tempranas. Desde la matriz de derechos e integralidad se considera la esencialidad de la sexualidad en la construcción de la identidad, se postula una posición de promoción frente a las relaciones sexuales equitativas, sanas, agradables y elaboradas responsablemente, bajo la mirada de la diversidad y con perspectiva de género (Zemaitis 2016).

Partiendo entonces de una perspectiva de promoción fundada en la matriz de derechos e integralidad, es necesario aclarar que una educación integral verdadera exige contemplar a los más pequeños como seres sexuales, que a través de los vínculos que establecen con los demás, la curiosidad por su cuerpo y el de los otros, los sentimientos de aceptación por ellos/as mismos/as y del respeto por las diferencias, se les hará posible desarrollar una percepción positiva de sí mismos y relacionarse afectiva y armónicamente con sus semejantes (Jaramillo y Guevara, 2020).

Estas consideraciones implican que las prácticas pedagógicas frente a la sexualidad y la salud sexual y reproductiva generen reflexiones que refuercen la iniciativa de educar integralmente en sexualidad; por integral se hace referencia a una visión global del tema, por lo que, idealmente, las iniciativas educativas deben buscar articular todos los aspectos implicados en esta dimensión, estos son: los biológicos, los psicológicos, los socio-afectivos y los éticos (Programa Nacional de Educación Sexual Integral, 2006).

¿Qué implica impartir los contenidos de educación sexual desde la matriz de derechos e integralidad? Inevitablemente desde esta perspectiva se debe tomar en cuenta a niños y niñas como sujetos de derechos, con condiciones y características particulares que responden a su contexto socio-cultural, su posición económica, el margen político de su entorno, su

grupo étnico, su género, su etapa evolutiva, sus vulnerabilidades, su condición social y todas las características ambientales que llevan al sujeto a desarrollar su individualidad (Jaramillo y Guevara, 2020). Esto con el fin de darles acceso a una educación de la sexualidad ajustada a sus requerimientos, que verdaderamente impacte sobre sus actitudes y comportamientos a corto, mediano y largo plazo (Ministerio de Salud y Protección Social, 2010).

Idealmente, la educación integral en sexualidad durante la infancia también va a incluir en sus contenidos la formación en relaciones simétricas y el establecimiento de límites, para garantizar interacciones saludables en sus vidas (González, 2017). Adicionalmente se establece el objetivo de promover el autocuidado del cuerpo, el fortalecimiento de la autoestima, la identificación del espacio personal y la advertencia del peligro, para así reducir las posibilidades de que niños y niñas sean víctimas de problemáticas de abuso y se les permita simultáneamente tomar un rol activo sobre su protección (González, 2017).

Con el propósito de construir una sociedad saludable y funcional, la Asociación mundial para la salud sexual (WAS, 2014) destaca la importancia de promover la salud sexual, motivo por el cual considera que para una vivencia responsable y sana de la sexualidad en la sociedad desde edades tempranas es de vital importancia que se satisfagan una lista de derechos, entre los que se destacan los siguientes: el derecho a la igualdad y a la no-discriminación; el derecho a la vida, libertad y seguridad de la persona; el derecho a la autonomía e integridad del cuerpo; el derecho a una vida libre de tortura, trato o pena crueles, inhumanos o degradantes; el derecho a una vida libre de todas las formas de violencia y de coerción; el derecho a la privacidad; el derecho al grado máximo alcanzable de salud incluyendo la salud sexual que comprende experiencias sexuales placenteras,

satisfactorias y seguras; el derecho a gozar de los adelantos científicos y de los beneficios que de ellos resulten; el derecho a la información precisa y comprensible no debe ser censurada o retenida; el derecho a la educación y el derecho a la educación integral de la sexualidad apropiada a la edad, científicamente correcta, culturalmente competente y basada en los derechos humanos, la igualdad de género y con un enfoque positivo de la sexualidad y el placer; y finalmente el derecho a la libertad de pensamiento, opinión y expresión (WAS, 2000).

En consonancia con lo anterior, se proponen algunas directrices que facilitarán el ejercicio adecuado de los derechos expuestos previamente y que, a partir de lo mencionado hasta ahora, se considera que deben guiar las prácticas educativas en espacios institucionales y fuera de estos para garantizar la educación integral de la sexualidad (UNFPA, 2014). Estos postulados se basan en los derechos humanos y de género, manteniendo el foco en la búsqueda constante del bienestar y la igualdad; con estas directrices se pretende dar lugar a aprendizajes basados en la visión positiva de la sexualidad centrada la matriz de derechos e integralidad y que va más allá de asuntos preventivos o restrictivos. (UNFPA, 2014).

Continuando con lo anterior, se destacan las siguientes directrices: en primer lugar la promoción de hábitos de cuidado del cuerpo y promoción de la salud de acuerdo a las edades de los niños y las niñas; esto implica brindar oportunidades para afianzar los procesos de autoconocimiento a nivel físico, con los respectivos cambios del cuerpo y sus diversas necesidades a lo largo del desarrollo, así como también el reconocimiento de sus emociones y sentimientos y la manera que tengan de expresarlos (Pilas, Peralta, 2019).

Adicionalmente, dentro de las directrices, está la iniciativa de promover el aprendizaje de competencias asociadas a la anticipación de cualquier forma en la que se puedan vulnerar los derechos, el maltrato infantil, el abuso sexual o la trata de personas, por ejemplo; esta iniciativa busca garantizar que los niños y las niñas tengan plena consciencia de estas problemáticas y exijan el cumplimiento de sus derechos (Pilas, Peralta, 2019). Al implementar prácticas de educación sexual integral se pretende también reflexionar frente a la operación de las representaciones sociales, los estereotipos y los prejuicios en cada contexto sociocultural en cuando a la temática de la sexualidad y sus identidades, para así identificar necesidades específicas de las y los implicados y llegar a favorecer aprendizajes basados en el respeto por la diversidad y la igualdad, así como el rechazo por todas las formas de discriminación (UNFPA, 2014). Por último, se promueve el desarrollo de competencias para la expresión de sentimientos, necesidades y problemas, así como la resolución pacífica de conflictos por medio del diálogo (Pilas, Peralta, 2019).

El fin de estas directrices no es regular conductas y actitudes según un criterio preestablecido, ni se enfocan en la restricción de asuntos sexuales, su objetivo es, en contraparte, dar acceso directo a información veraz y significativa en torno a la sexualidad, que promueva la reflexión y el intercambio de conocimientos, que permita el reconocimiento de la afectividad y contribuya a la construcción de vínculos libres de violencia (Vásquez González & Cedillo Rodríguez, 2021).

Cabe mencionar que contar con información acerca de cómo se presentan las manifestaciones sexuales en los preescolares y cuáles son las premisas de una educación sexual integral, cobra importancia y permite a los PMCD revisar su propia sexualidad y ser respetuosos frente a los comportamientos y manifestaciones sexuales de sus pequeños y

despegar de ahí para dar una educación de la sexualidad a partir de los primeros años de vida, lo que contribuirá a un desarrollo positivo (González, 2017).

Es de esta manera como los procesos integrales de educación de la sexualidad permiten formar espacios de aprendizaje que procuran un abordaje holístico de la cuestión, dado que esta dimensión debe ser tratada conscientemente desde toda su complejidad y en todos los ámbitos en los que se pueda desenvolver el o la menor, con el fin de que se brinde acompañamiento activo en el desarrollo de la identidad, y resultando así en el despliegue absoluto de la sexualidad desde un enfoque diferencial donde se reconozca la singularidad, tanto de los distintos ciclos vitales como de las condiciones culturales y las identificaciones sexuales (Jaramillo y Guevara, 2020).

Finalmente, se destacan otros beneficios de educar integralmente en sexualidad, en primer lugar los niños y niñas podrán adquirir información precisa sobre la sexualidad y la salud sexual desde diversos enfoques, fomentando el desarrollo de la autoestima y la igualdad de género a través del respeto, la aceptación y la empatía, manteniendo como uno de los principales objetivos el autoconocimiento, el reconocimiento de los derechos y el desarrollo de habilidades para la vida, haciendo énfasis en las relaciones interpersonales saludables, la no discriminación y la igualdad de género, la diversidad sexual, el abuso sexual, la violencia por razón de género entre otros temas que se irán añadiendo a medida que los educandos crezcan (UNFPA, 2014, p.7).

## **Rol Del Adulto En La Educación De La Sexualidad Infantil**

Cuando se habla de las competencias de los padres y los cuidadores, se hace referencia a la capacidad de estos para atender a las necesidades de los hijos y velar por su bienestar, en otras palabras las competencias dan cuenta de las habilidades para cuidar, proteger, educar y socializar a los hijos a diario, generando y coordinando respuestas afectivas, cognitivas, comunicativas y comportamentales que son flexibles y adaptativas a corto y a largo plazo frente a las demandas del medio; en la actualidad los niños y niñas no sólo son influenciados por el contexto familiar, sino que a medida que van creciendo aumentan las influencias de otros ámbitos como el social, el escolar, los medios de comunicación y las interacciones con el contexto sociocultural en general, aun así, la familia sigue siendo el elemento más importante, ya que no está determinada ni por los vínculos biológicos ni por el sexo, sino por las posibilidades de adquirirlas, probablemente porque son las primeras, las más persistentes, y se encuentran cargadas de afectividad, siendo este un elemento clave para la configuración de las relaciones posteriores fuera de la familia (Sallés y Ger, 2011).

La función de las figuras parentales y los docentes implica el desarrollo de ciertas competencias que han sido identificadas de la siguiente manera: la capacidad de formar vínculos de apego, es decir poder generar una vinculación afectiva con niños y niñas, dando cuenta y respondiendo frente a las necesidades que presenten, lo anterior no depende de la presencia de lazos biológicos, sino de las propias experiencias socializadoras entre los padres y los hijos así como de la presencia o ausencia de factores ambientales que favorecen u obstruyen la vinculación; la capacidad para mostrarse empático o percibir las necesidades afectivas, cognitivas y comportamentales del otro y sintonizar con ellas; capacidad para educar y transmitir los aprendizajes sociales y familiares propios del fenómeno del legado

intergeneracional, en la que influye el contexto social y cultural en que se encuentra la familia; la capacidad de hacer parte de la vida en comunidad, aportando y recibiendo cuidados, así como brindando apoyo social a quien lo necesita, de aquí se desprende la necesidad que todos tenemos de contar con apoyo y compañía para estar bien. (Barudy y Marquebreucq, 2006).

Por otro lado las competencias de los docentes implican saber planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje donde se desarrollen proyectos que se adapten a las circunstancias, se seleccionan múltiples procedimientos para transmitir los contenidos y se facilite el aprendizaje de los alumnos; también implican al docente ofrecer información y explicaciones comprensibles y bien organizadas; comprender y ser claro en lo que se desea explicar, que involucra la simplicidad, brevedad, orden y estimulación; manejar las tecnologías emergentes; diseñar la metodología de las clases y organizar las actividades; establecer relaciones simétricas con los alumnos, donde se genere un encuentro o sintonía desde el liderazgo del docente; y reflexionar e investigar sobre la enseñanza.

Es importante entonces profundizar en la capacidad educativa, se debe tener en cuenta que los procesos pedagógicos se encuentran conformados por cuatro contenidos específicos: **el afecto**, definido por la presencia de cariño y ternura básicos para un modelo de educación enriquecedor e integral, la ausencia de esta puede clasificarse como negligencia o maltrato; **la comunicación**, que requiere un espacio que propicie la escucha mutua, el respeto y la empatía, buscando que no ocurra la imposición arbitraria de ideas, sentimientos y conductas, que los padres o docentes cedan constantemente ante las opiniones o exigencias de sus hijos o estudiantes, o que los padres o docentes no atiendan a las necesidades de sus hijos o estudiantes cambiando el tema o regañándolos, siendo este un reflejo de la incapacidad para

brindar un ambiente educativo adecuado; **el apoyo de los procesos de desarrollo** y exigencia de madurez, lo cual implica estimular logros a través del establecimiento de retos, su reconocimiento y gratificación, es importante tener cuidado de no caer en comportamientos y discursos negligentes que subestimen las capacidades de los niños y niñas ya que tendrá un impacto significativo para su desarrollo; y por último, **el control**, mediante el cual se busca generar una adecuada regulación de las emociones y las conductas, lograr el control de los impulsos y la tolerancia a la frustración. (Barudy, J. y Marquebreucq, A., 2006).

Adicionalmente es importante mencionar que lo descrito anteriormente se extrajo de los insumos que destacan Barudy y Marquebreucq (2006) para desarrollar una relación sana o competente con los niños y niñas, estos autores afirman que cuando para que esta exista, deben presentarse las siguientes indicadores al interior de la familia y la escuela: en primer lugar está la disponibilidad múltiple, que implica crear espacios afectivos, lúdicos y de aprendizaje; por otro lado se encuentra la estabilidad, que es ofrecer relaciones continuas que busquen asegurar cuidados y protección; la accesibilidad implica presencia y disponibilidad; también está la perspicacia, que se entiende como el acto de percibir y comunicar la satisfacción por los cambios con que los niños y las niñas muestran progreso en su desarrollo; la competencia de la eficacia contempla responder adecuadamente a las necesidades múltiples y evolutivas de los niños y niñas; y finalmente coherencia, es decir que exista relación entre lo que se dice y lo que se demuestra, cómo se habla y las posturas corporales que se adopten (Barudy, J. y Marquebreucq, A., 2006).

La sexualidad infantil se desarrolla y expresa principalmente a través de la curiosidad por medio de la observación, la manipulación, el autodescubrimiento, husmear o preguntar; y el juego, es decir, la exploración, la imitación e identificación; el sentido y los significados

que los niños y niñas dan a sus descubrimientos y juegos sexuales tienen connotaciones y motivos diferentes a la de los adultos, por esto es indispensable no interpretar las expresiones de su sexualidad desde un lente adulto, ya que las cuestiones referidas a la sexualidad infantil están basadas en el proceso de desarrollo y maduración, tendiendo hacia varios hitos descritos a continuación, conforme a lo descrito por el Ministerio de educación cultura y deporte. (Ministerio de educación, cultura y deporte, 2003).

- El descubrimiento de su propio cuerpo y la experimentación de sensaciones a través de la autoexploración y de los contactos (caricias, besos, abrazos...) con otros cuerpos.
- Las relaciones y los vínculos afectivos con las figuras de apego y los sentimientos hacia ellas.
- La conciencia del propio sexo y de la existencia del otro y de las diferencias entre ambos.
- Las primeras nociones sobre los estereotipos y características asociadas a lo femenino y a lo masculino.
- La curiosidad por el cuerpo adulto (masculino y femenino) y por el de otros niños y niñas.
- El interés por el propio origen, la reproducción y las relaciones sexuales y amorosas entre personas adultas (Ministerio de educación cultura y deporte, 2003).

Es importante tener estas expresiones en cuenta a la hora de hablar de las herramientas que van a permitir a las figuras parentales y a los cuidadores transmitir el concepto de privacidad, dejando claro que la autoestimulación hace parte de la propia

intimidad, que debe ser privada y que solo debe realizarse en lugares seguros, adicionalmente es importante enseñarles que no deben permitir que nadie toque su cuerpo sin su consentimiento, de esta manera también deberán respetar el cuerpo de los demás. Cuando aparecen estas manifestaciones de la sexualidad es indispensable no mostrar enojo, conductas de desaprobación o castigos ya que a través de este acto los niños y niñas se van descubriendo, explorando y experimentando las diferentes sensaciones con sus cuerpos (García, 2016). Las diversas acciones que sean llevadas a cabo por la familia, los cuidadores, instituciones u organizaciones, posibilitará que los niños y niñas puedan desarrollar su identidad y todas sus potencialidades (Uni. Andes 2020).

Un elemento a tener en cuenta a la hora de educar en sexualidad es el enfoque mediante el cual se transmite la información; se recomienda un enfoque promocional descrito anteriormente como la matriz de derechos e integralidad el cual permite sostener una mirada positiva de la sexualidad acoplado una visión holística que logre abordar el tema sin tabúes ni restricciones sino considerando el potencial y las capacidades de cada individuo desde edades tempranas (Zemaitis, 2016).

El proceso de educación se puede presentar en dos tipos de ambientes: de educación intencional, es decir aquellos en los cuales, de manera deliberada, se tiene el objetivo de enseñar, ya sea de manera formal, donde se guían los procesos de enseñanza por objetivos organizados, o de manera informal, donde se aprovechen situaciones cotidianas para transmitir información según lo que sea importante para el o la adulta; y ambientes de educación no intencional, donde se generan aprendizajes así no hayan objetivos concretos establecidos, estas mediaciones son menos directas y están inscritas en las actividades socioculturales, ocurriendo naturalmente en el flujo de nuestras conversaciones diarias y en

los discursos a los que nos vemos expuestos, suele ser espontánea, con contenidos dispersos y se aprovechan las circunstancias que se presentan. (Uní. Andes 2020).

A la hora de iniciar el proceso de educación sexual no es necesario dar un discurso, primero, es crucial averiguar lo que el niño o la niña ya sabe, deben ser ellos y ellas escojan la dirección de la conversación y hagan las preguntas, es probable que algunos infantes opten por no solicitar información si perciben incomodidad por parte del adulto o la adulta para discutir los temas, se debe procurar mantener una visión libre de juicios para hacerle saber al niño que puede hacer cualquier tipo de pregunta (Academia Americana de Pediatría, 1991).

Las siguientes recomendaciones pueden facilitar la comunicación efectiva

- No burlarse ni reírse, aunque la pregunta sea cómica, si se evidencian expresiones de este tipo, el niño podría sentirse avergonzado, es importante validar cualquier cuestionamiento o inquietud.
- Procurar no parecer avergonzado o asumir una actitud demasiado seria frente al tema.
- Ser breve, contestar con términos sencillos, el niño no necesita saber los detalles explícitos referentes a ciertas situaciones, como el coito.
- Ser honesto y directo, usar el nombre propio de cada parte del cuerpo.
- Notar si el niño quiere o necesita saber más, después de responder, es conveniente preguntar: "¿Resolví tu pregunta? o ¿Necesitas que te explique algo más?"
- Percibir las respuestas verbales y no verbales del niño, con el fin de comprender qué reacción le causa la respuesta de su pregunta, de ser necesario se pueden

plantear preguntas acerca de las sensaciones del niño o la niña frente a la información que se brinda.

- Si el niño no logra comprender una respuesta, se debe hacer lo posible por repetir la información de manera diferente.
- Si al adulto le incomoda hablar o contestar ciertas preguntas sobre sexualidad, este debe manifestar lo con sinceridad, tal vez pueda pedirle ayuda a un pariente, a un docente, a un amigo cercano o al médico para explicar ciertas cosas (Academia Americana de Pediatría, 1991).

Es importante educar a partir del conocimiento de las diversas áreas que abarca la sexualidad, por lo que Bentancor, G. et al en su documento: Propuesta didáctica para el abordaje de la educación sexual en educación inicial y primaria, proponen los siguientes lineamientos

- Promover el reconocimiento e identificación de las diferentes partes del cuerpo, haciendo énfasis en los genitales y en su higiene.
- Promover el cuidado y respeto del cuerpo abordando la noción de privacidad, enfatizando la idea de que nadie puede tocar su cuerpo.
- Problematizar el sentido de los secretos haciendo énfasis en que ninguna persona puede pedirles que guarden un secreto que los haga sentir mal, aun cuando los amenacen de que si lo cuentan le puede pasar algo a las personas que quiere.
- Reconocer la diversidad de emociones: alegría, entusiasmo, ternura, tristeza, enojo, rabia, miedo, etc. y las diferentes formas de manifestarlo.

- Revalorizar la palabra habilitando la expresión de sentimientos y la escucha. Habilitar espacios de participación promoviendo la generación de acuerdos y propuestas concretas para desarrollar a nivel del aula y de la escuela.
- Trabajar a partir de la búsqueda y construcción de formas alternativas para la tramitación de los conflictos.
- Desnaturalizar las formas violentas de relacionamiento en los diferentes escenarios de la vida cotidiana, así como en los medios de comunicación.
- Favorecer el trabajo en equipo en tanto promueve la construcción de redes de apoyo afectivo a la interna del aula y la familia.
- Colaborar en la identificación de adultos confiables en las redes familiares y sociales de los niños y niñas.
- Sensibilizar a los diferentes actores de la comunidad educativa respecto a las formas en que se ejerce violencia, sus principales expresiones, consecuencias y responsabilidades. (Bentancor, Cal, y Tito, 2017)

La familia, la escuela y el medio donde crecen y se desarrollan los niños y las niñas constituyen las instancias socializadoras que reproducen de manera explícita e implícita, las creencias que tienen los adultos ante la sexualidad, tanto propia como de los otros. La enseñanza de esta materia la inician los padres desde que nace el niño y va a ser un aprendizaje que durará toda la vida (Hernández y Jaramillo, 2003).

Es necesario reconocer que los bebés y los niños son seres sexuales y no ver su sexualidad como algo amenazador. Los/as niños/as reaccionan a los mensajes no verbales, los

tonos de voz, los cambios de tema o la incomodidad que presentan los adultos ante la sexualidad. Todos estos mensajes serán de trascendencia en el desarrollo de sus potencialidades genéricas, eróticas y de vinculación, es decir, este aprendizaje que reciban los niños y las niñas será fundamental para su integración sexual (Secretaría de salud pública, 2003). Las actitudes que los adultos tienen ante las manifestaciones influyen en la construcción que hacen los niños/as sobre su propia sexualidad. (Departamento de Protección de Derechos, 2021)

En cuanto a las actitudes de los PMCD ante las manifestaciones verbales y de comportamiento sexual que presentan los niños/as, es importante señalar que influyen en el desarrollo de los niños y niñas y que las conductas que adopten al respecto van a depender de múltiples factores: el conocimiento y aceptación de la sexualidad de los pequeños, su propia historia, la aceptación de la propia sexualidad para entender y respetar la de los otros (Secretaría de salud pública, 2003).

Es importante incorporar los conocimientos y la información a la persona, no basta con saber sobre sexualidad, se debe manifestar con las propias actitudes, comportamientos y verbalizaciones. En esta área es muy importante la congruencia entre el discurso y el propio comportamiento (Secretaría de salud pública, 2003). Las actitudes deben adoptarse desde sus tres componentes: el cognitivo, el afectivo emocional y el comportamental; los tres están muy relacionados entre sí y se debe procurar mantener coherencia entre ellos, evitando contradicciones y reflexionando frente a las mismas (Secretaría de salud pública, 2003).

Por lo expuesto, el ejercicio de la responsabilidad adulta en el desarrollo de la sexualidad de niños, niñas y adolescentes consiste la promoción de los límites y el autocontrol enseñando, con el ejemplo, maneras equitativas y respetuosas de

relacionarse, lo cual incluye, según Giraldo, 2021:

- Implementar prácticas de socialización igualitarias, no sexistas
- Saber responder a las manifestaciones de la sexualidad infantil y adolescente
- Distinguir cuándo el comportamiento de un niño, una niña o un adolescente es una expresión de la sexualidad acorde con la edad, lo cual requiere la intervención del adulto para garantizar el ejercicio de los derechos de los involucrados o amerita la remisión a un experto (Giraldo, 2021)

Adicional a los planteamientos anteriores, hay ciertas actitudes que se recomiendan en procesos educativos. La actitud mindful es una de las que destacan; el mindfulness, o atención plena, hace referencia al ejercicio de vivir en el presente, enfocando la atención en lo que está pasando aquí y ahora, evitando hacer juicios de valor para gestionar la experiencia tal y como está sucediendo. El mindfulness permite estar consciente de los sentimientos vividos, los pensamientos que se tengan y las actividades que se realicen para poder tomar decisiones ajustadas y convenientes, identificando cuáles son las intenciones y las motivaciones que se tienen y permitiendo obrar según las mismas (Gascón, 2017).

En resumidas cuentas el mindfulness favorece cuatro aspectos clave: centrar la atención en la vida y las experiencias propias; gestionar el estrés al reducir el impacto que puede generar en los sujetos; desarrollar conciencia frente a las emociones, sin luchar contra ellas, aceptando cualquier estado o respuesta emocional como algo normal en el ser humano para poder gestionarlas y decidir qué hacer o decir; por último el mindfulness favorece el desarrollo de habilidades comunicativas para expresarse con amabilidad hacia los demás y hacia el sujeto mismo (Gascón, 2017).

Para articularlo con el aprendizaje en asuntos de sexualidad, cabe mencionar la importancia del reconocimiento emocional y las habilidades para expresar las mismas, cuando un niño o una niña está conectado/a con lo que siente y piensa, se le facilita movilizarse para satisfacer sus necesidades y comunicar lo que le disgusta, le aqueja e incluso los cuestionamientos que tenga frente a sí mismo/a y el mundo (Gascón, 2017).

### **Metodología**

Se pretende elaborar una cartilla dirigida a padres, madres, cuidadores y docentes (PMCD) que exponga los contenidos apropiados, veraces y actualizados en torno a la sexualidad infantil. Una cartilla es un cuaderno pequeño o una libreta donde se pueden anotar ciertos contenidos relacionados con un tema específico, su fin es facilitar el aprendizaje de dicho tema a través de conceptualizaciones y ejercicios prácticos para consolidar la información.

La propuesta de una cartilla se debe a las ventajas pedagógicas que implica el uso de la misma, en primer lugar, permite al/a interlocutor/a reflexionar frente a la educación sexual que recibió en su momento, las narrativas que sostiene en la actualidad y la temática de manera global; también promueve el desarrollo de conocimientos y habilidades en cuanto a su percepción de la sexualidad en la infancia y las manifestaciones que esta tiene. Esta herramienta, a su vez, permite identificar el papel de la educación sexual en el desarrollo de sus hijos y les informa sobre las necesidades que puedan llegar a tener a lo largo de su crecimiento; finalmente promueve la comunicación y fomenta actitudes positivas frente a la educación de la sexualidad y los procesos de educación implicados. El uso de la cartilla

permite a los adultos generar espacios idóneos para la promoción de un desarrollo sano y adecuado en la vida de los niños y las niñas.

Como ya se mencionó, esta cartilla está orientada a padres, madres, docentes, cuidadores y/o a cualquier adulto que en su vida diaria conviva con niños o niñas y quiera aprender acerca de cómo enseñar en materia de sexualidad, la cartilla ofrece el aprendizaje de pautas y estrategias concretas sobre cómo educar en el asunto con el fin de impactar a los grupos poblacionales que se encuentran al final primera infancia y al inicio de la niñez. El objetivo final de la cartilla es que, por medio de los adultos, se logre impactar sobre las necesidades y retos que surgen cada día a lo largo del desarrollo; es decir, desde la cartilla se propone una educación de la sexualidad que hable sin tapujos sobre el cuerpo, y que, en lugar de generar miedo, busque aportar confianza y fomentar la autoestima, preparando a los niños y niñas para una experiencia más sana a lo largo de su ciclo vital.

**Tabla 1***Esquema de actividades*

<b>Categoría</b>	<b>Actividad</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Marco teórico</b>
Reflexión	1. Nuestras creencias	Fomentar el desarrollo de actitudes de aceptación de la educación sexual a partir de la reflexión sobre marcos políticos e ideológicos que marcan las diferentes concepciones de la sexualidad infantil	Importancia de la reflexión en la educación de la sexualidad integral
Género	1. Que me muestra mi TV 2. Cambiando la historia 3. Jugando a que somos... 4. Los trabajos de mi ciudad	Reflexionar en torno a la importancia de la igualdad de trato y oportunidades para niños y niñas en temas de género y sexualidad para contribuir a una sociedad más equitativa.	Género Roles de género
Diversidad, estigma y discriminación	1. Fotos que cuentan historias 2. Mi familia, tu familia, las familias 3. ¡A ordenar los juguetes!  1. Buen buen trato 2. ¿Cómo me siento si...? 3. El mundo de los animales	Informar acerca de los distintos aspectos que conforman una educación de la sexualidad integral de acuerdo con las necesidades de los diferentes momentos vitales en la infancia, enfatizando en su importancia para el desarrollo del ser humano.	Diversidad sexual

Cuerpo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Las cosas por su nombre</li> <li>2. Amo mi cuerpo</li> <li>3. yo me cuido</li> <li>4. Cuido mi higiene personal</li> </ol>	<p>Informar acerca de los distintos aspectos que conforman una educación de la sexualidad integral de acuerdo con las necesidades de los diferentes momentos vitales en la infancia, enfatizando en su importancia para el desarrollo del ser humano.</p>	<p>Sexo/genitalidad Cuerpo Autoestima Abuso sexual</p>
Reproducción	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Como se hacen los bebes</li> <li>2. Que pasa en la barriga de mamá</li> </ol>	<p>Informar acerca de los distintos aspectos que conforman una educación de la sexualidad integral de acuerdo con las necesidades de los diferentes momentos vitales en la infancia, enfatizando en su importancia para el desarrollo del ser humano.</p>	<p>Curiosidad Manifestaciones de la reproducción en la infancia</p>
Exploración Emocional	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Expresando emociones</li> <li>2. Reconociendo emociones</li> </ol>	<p>Informar acerca de los distintos aspectos que conforman una educación de la sexualidad integral de acuerdo con las necesidades de los diferentes momentos vitales en la infancia, enfatizando en su importancia para el desarrollo del ser humano.</p>	<p>Mindfulness y su importancia para la educación sexual</p>
Rol de los PMCD	<p>Lista de actitudes, competencias y herramientas de los PMCD</p>	<p>Identificar actitudes y competencias comunicativas que los padres, madres, cuidadores y docentes requieren para el</p>	<p>Actitudes, Competencias Herramientas</p>

		acompañamiento frente a la educación sexual infantil.	
		Capacitar frente a estrategias y herramientas que los padres, madres, docentes y cuidadores puedan aplicar en diferentes entornos para favorecer la educación sexual integral.	
Educación sexual integral	Definiciones y aspectos que lo conforman	Informar acerca de los distintos aspectos que conforman una educación de la sexualidad integral de acuerdo con las necesidades de los diferentes momentos vitales en la infancia, enfatizando en su importancia para el desarrollo del ser humano.	Reflexión Género Diversidad Sexo/genitalidad Cuerpo Autoestima Abuso sexual Curiosidad
Características de la sexualidad en la infancia	Hitos del desarrollo  Comportamientos del desarrollo sexual esperado	Identificar las características de la sexualidad en la infancia, destacando el rol fundamental del entorno familiar y escolar en su desarrollo.  Informar acerca de los distintos aspectos que conforman una educación de la sexualidad integral de acuerdo con las necesidades de los diferentes momentos vitales en la infancia,	Hitos del desarrollo  Comportamientos del desarrollo sexual esperado

---

enfaticando en su importancia  
para el desarrollo del ser humano.

---

## Consideraciones Éticas

El presente documento y la cartilla producida a partir del mismo se realizaron de manera no empírica y toda la información que se utilizó en el proceso se obtuvo a partir de referencias bibliográficas. Según el artículo 11 de la resolución número 8430 de 1993 este estudio se ubica en la categoría de investigación sin riesgo, dado que se emplearon técnicas y métodos de investigación exclusivamente documentales, no hubo ningún tipo de experimentación con seres humanos ni control de variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de la población investigada.

Se añade que la cartilla producida a partir de la investigación vela por el desarrollo sexual óptimo, libre y consciente de niños y niñas a través de la reflexión y el aprendizaje de padres, madres, cuidadores y docentes en materia de sexualidad en la etapa de la infancia y contribuye al conocimiento de procesos biológicos y psicológicos de los seres humanos como lo estipula la misma resolución.

## Aspectos Administrativos

### Cronograma

**Tabla 1**

*Cronograma del proyecto*

Explorando Juntos Nuestra Sexualidad	Mes					
	1	2	3	4	5	6
Diseño del proyecto de grado	x	x	x	x	x	x
Asistencia a asesorías	x	x	x	x	x	x
Búsqueda en bases de datos	x	x	x	x		
Construcción del trabajo escrito	x	x	x	x		
Diseño de Material: Cartilla					x	
Construcción de la cartilla						x
Contacto con ilustradores y diseñadores					x	

**Presupuesto****Tabla 1***Costos directos del proyecto*

Costos Directos	
Concepto	Valor por actividad
Planteamiento del problema	\$ 6,701,130
Justificación y Objetivos	\$ 2,969,361
Marco teórico	\$ 1,832,023
Desarrollo de la cartilla	\$ 2,199,256
Consideraciones éticas	\$ 41,667
Presentación y entrega del proyecto	\$ 8,264,560
Total costos directos	\$ 22,007,997

**Tabla 2***Costos indirectos del proyecto*

Costos Indirectos		
Concepto	%	valor
Retenciones 11%	11%	\$ 3,103,851.11
Imprevistos	10%	\$ 2,821,682.83
Gravamen financiero 0,004%	0.004%	\$ 1,129
Pólizas contractuales 1%	1%	\$ 282,168
Costos indirectos		\$ 6,208,831

**Tabla 3***Total de costos directos e indirectos del proyecto*

Total costos directos e indirectos	\$ 28,216,828
------------------------------------	---------------

**Tabla 4**

*Utilidad esperada del proyecto y valor total del proyecto*

Utilidad esperada	\$ 5,643,366
Valor Del Proyecto	\$ 33,860,194

**Planteamiento del problema****Tabla 1***Recurso Humano utilizado para el desarrollo del planteamiento del problema*

Recurso Humano					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Coordinador General	Identificación, descripción y redacción del problema	10	Horas	62,500	625,000
Coordinador General	Identificación, descripción y redacción del problema	10	Horas	62,500	625,000
Costo Total					1,250,000

**Tabla 2***Transporte utilizado durante el planteamiento del problema*

Transporte					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Transporte para ir al café	Transporte para reunión de los coordinadores del trabajo de grado	2	Trayecto	\$ 14,000	28,000
Transporte para reuniones de los coordinadores	Transporte para reunión de los coordinadores del trabajo de grado	2	Trayecto	\$ 14,000	28,000
Costo Total					56,000

**Tabla 8***Papelería utilizada para la ejecución administrativa del planteamiento del problema*

Papelería					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Papel	Impresiones de material para identificar el problema	10	Hojas	\$ 200	2,000
Almacenamiento Google drive	Suscripción para almacenar información en la nube de Google	1	Suscripción /mes	\$ 6,000	6,000
Libros	Para plantear el problema	2	Libro	\$ 50,000	100,000
Costo Total					108,000

**Tabla 9***Piezas comunicativas utilizadas para el planteamiento del problema*

Piezas Comunicativas					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Reuniones virtuales	Citas por plataforma zoom	1	Suscripción mensual	\$ 55,463	55,463
Servicio móviles	Planes de comunicación	2	Suscripción mensual	\$ 60,000	120,000
Costo Total					175,463

**Tabla 10***Compra y/o alquiler de equipos utilizados para el planteamiento del problema*

Compra y/o Alquiler de Equipos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Computador	Equipo necesario para el desarrollo del proyecto	2	Unidad	\$ 2,500,000	5,000,000
Costo total					5,000,000

**Tabla 11***Costos de alimentación durante el planteamiento del problema*

Alimentación					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Refrigerios	Refrigerios en casa	5	Días	10,000	50,000
Alimentación encuentro en café	Alimentación para los 2 coordinadores	2	Cafes	10,000	20,000
Costo Total					70,000

**Tabla 12***Otros recursos necesarios para el planteamiento del problema*

Otros Recursos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Conectividad	Acceso a bases de datos institucionales, bibliotecas virtuales	50	Horas	278	13,889
Energía	Recurso necesario para el desarrollo	50	Horas	556	27,778
Costo Total					41,667

**Tabla 13***Valor total del planteamiento del problema*

Total Componente	6,701,130
------------------	-----------

**Justificación Y Objetivos****Tabla 14***Recurso Humano utilizado para el desarrollo de la justificación y los objetivos*

Recurso Humano					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De	Valor	Costo

			Medida	Unitario	Total
Coordinador General (x2)	Definición y redacción de objetivo general, objetivos específicos y desarrollo de la justificación.	56	Hora	42,000	2,352,000
Asesor trabajo de grado	Asesoría en los avances del desarrollo del proyecto	4	Hora	60,000	240,000
				Costo Total	2,592,000

**Tabla 15**

*Transporte utilizado durante el desarrollo de la justificación y los objetivos*

Transporte					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Transporte para ir al café	Transporte para reunión de los coordinadores del trabajo de grado	2	trayecto	\$ 14,000	28,000
Transporte para reuniones de los coordinadores	Transporte para reunión de los coordinadores del trabajo de grado	2	trayecto	\$ 14,000	28,000
					-
				Costo Total	56,000

**Tabla 16**

*Papelería utilizada para la ejecución administrativa de la justificación y los objetivos*

Papelería					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Almacenamiento Google drive	Suscripción para almacenar información en la	1	Suscripción/ mes	\$ 6,000	6,000

nube de Google	Costo Total	6,000
----------------	-------------	-------

**Tabla 17**

*Piezas comunicativas utilizadas para la justificación y los objetivos*

Compra y/o Alquiler De Equipos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Computador	Uso del computador	150	Años/horas	\$ 58	8,681
Costo Total					8,681

**Tabla 18**

*Compra y/o alquiler de equipos utilizados para la justificación y los objetivos*

Compra y/o Alquiler De Equipos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Computador	Uso del computador	150	Años/horas	\$ 58	8,681
Costo Total					8,681

**Tabla 19**

*Costos de alimentación durante la justificación y los objetivos*

Alimentación					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Refrigerios	Refrigerios en casa	10	días x 2 consultores	7,000	70,000
Costo Total					70,000

**Tabla 20**

*Otros recursos necesarios para la justificación y los objetivos*

Otros Recursos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Conectividad	Acceso a bases de datos institucionales, bibliotecas virtuales	200	Horas	278	55,556
Energía	Recurso necesario para el desarrollo	200	Horas	556	111,111
Costo Total					166,667

**Tabla 21**

*Valor total de la justificación y los objetivos*

Total Componente	2,969,361
------------------	-----------

### Marco Teórico

**Tabla 22**

*Recurso Humano utilizado para el desarrollo del marco teórico*

Recurso Humano					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Coordinador General	Revisión, análisis y recolección de información para la construcción del marco teórico	20	Hora	42,000	840,000
Asesor de trabajo de grado	Revisión de los entregables	5	Hora	60,000	300,000
Coordinador General	Correcciones	10	Hora	42,000	420,000
Costo Total					1,560,000

**Tabla 23**

*Transporte utilizado durante el marco teórico*

Transporte					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Transporte para ir al café	Transporte para reunión de los coordinadores del trabajo de grado	2	Gasolina ida y regreso	\$ 14,000	28,000
Transporte para reuniones de los coordinadores	Transporte para reunión de los coordinadores del trabajo de grado	2	Gasolina ida y regreso	\$ 14,000	28,000
Costo Total					56,000

**Tabla 24**

*Papelería utilizada para la ejecución administrativa del marco teórico*

Papelería					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Almacenamiento Google drive	Suscripción para almacenar información en la nube de Google	1	Suscripción n/mes	\$ 6,000	6,000
Costo Total					6,000

**Tabla 25**

*Piezas comunicativas utilizadas para el marco teórico*

Piezas Comunicativas					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Reuniones virtuales	Citas por plataformas zoom	1	Suscripción mensual / # horas	55463.00	55,463
Servicio móviles	Planes de comunicación	2	Tarifa fija x 2 consultores	30000	60,000
Costo Total					115,463

**Tabla 26**

*Compra y/o alquiler de equipos utilizados para el marco teórico*

Compra y/o Alquiler De Equipos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Computador	Uso del computador	50	Años/horas	\$ 58	2,894
Costo Total					2,894

**Tabla 27***Costos de alimentación durante el planteamiento del marco teórico*

Alimentación					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Refrigerios	Refrigerios en casa	5	días X 2 consultores	10,000	50,000
Costo Total					50,000

**Tabla 28***Otros recursos necesarios para el planteamiento del marco teórico*

Otros Recursos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Conectividad	Acceso a bases de datos institucionales, bibliotecas virtuales	50	Horas	278	13,889
Energía	Recurso necesario para el desarrollo	50	Horas	556	27,778
Costo Total					41,667

**Tabla 29***Valor total del marco teórico*

Total Componente	1,832,023
------------------	-----------

**Desarrollo de la cartilla**

**Tabla 30***Recurso Humano utilizado para el desarrollo de la cartilla*

Recurso Humano					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Coordinador General	Redacción y conceptualización de los contenidos	20	Hora	42,000	840,000
Asesor de trabajo de grado	Revisión de los entregables	5	Hora	60,000	300,000
Coordinador General	Desarrollo de actividades de la cartilla	20	Horas	42,000	840,000
Costo Total					1,980,000

**Tabla 31***Transporte utilizado durante el desarrollo de la cartilla*

Transporte					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Transporte para ir al café	Transporte para reunión de los coordinadores del trabajo de grado	2	Gasolina ida y regreso	\$ 14,000	28,000
Transporte para reuniones de los coordinadores	Transporte para reunión de los coordinadores del trabajo de grado	2	Gasolina ida y regreso	\$ 14,000	28,000
Costo Total					56,000

**Tabla 32***Papelería utilizada para la ejecución administrativa del desarrollo de la cartilla*

Papelería					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total

Almacenamiento Google drive	Suscripción para almacenar información en la nube de Google	1	Suscripción/ mes	\$ 6,000	6,000
				Costo Total	6,000

**Tabla 33**

*Piezas comunicativas utilizadas para el desarrollo de la cartilla*

Piezas Comunicativas					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Reuniones virtuales	Citas por plataformas zoom	35	Suscripción mensual / # horas	77.03	2,696
Servicio móviles	Planes de comunicación	2	Tarifa fija x 2 consultores	30000	60,000
				Costo Total	62,696

**Tabla 34**

*Compra y/o alquiler de equipos utilizados para el desarrollo de la cartilla*

Compra y/o Alquiler De Equipos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Computador	Uso del computador	50	Años/horas	\$ 58	2,894
				Costo Total	2,894

**Tabla 35**

*Costos de alimentación durante el desarrollo de la cartilla*

Alimentación					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Refrigerios	Refrigerios en casa	5	días X 2 consultores	10,000	50,000
				Costo Total	50,000

**Tabla 36***Otros recursos necesarios para el desarrollo de la cartilla*

Otros Recursos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Conectividad	Acceso a bases de datos institucionales, bibliotecas virtuales	50	Horas	278	13,889
Energía	Recurso necesario para el desarrollo	50	Horas	556	27,778
Costo Total					41,667

**Tabla 37***Valor total del desarrollo de la cartilla*

Total Componente	2,199,256
------------------	-----------

**Consideraciones éticas****Tabla 38***Recurso Humano utilizado para las consideraciones éticas*

Recurso Humano					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Coordinador General	Redacción y conceptualización de las consideraciones éticas y los aspectos administrativos	5	Hora	42,000	210,000
Costo Total					210,000

**Tabla 39***Transporte utilizado durante el desarrollo de las consideraciones éticas*

Transporte					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total

Transporte para reuniones de los coordinadores	Transporte para reunión de los coordinadores del trabajo de grado	2	Gasolina ida y regreso	\$ 14,000	28,000
					-
			Costo Total		28,000

**Tabla 40**

*Piezas comunicativas utilizadas para el desarrollo de las consideraciones éticas*

Piezas Comunicativas					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Reuniones virtuales	Citas por plataformas zoom	5	Suscripción mensual / # horas	77.03	385
			Costo Total		385

**Tabla 41**

*Compra y/o alquiler de equipos utilizados para el desarrollo de las consideraciones éticas*

Compra y/o Alquiler De Equipos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Computador	Uso del computador	50	Años/horas	\$ 58	2,894
			Costo Total		2,894

**Tabla 42**

*Costos de alimentación durante el desarrollo de las consideraciones éticas*

Alimentación					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Refrigerios	Refrigerios en casa	1	día X 2 consultores	10,000	20,000
			Costo Total		20,000

**Tabla 43**

*Otros recursos necesarios para el desarrollo de las consideraciones éticas*

Otros Recursos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Conectividad	Acceso a bases de datos institucionales, bibliotecas virtuales	5	Horas	278	1,389
Energía	Recurso necesario para el desarrollo	5	Horas	556	2,778
Costo Total					4,167

**Tabla 44***Valor total del desarrollo de las consideraciones éticas*

Total Componente	255,445
------------------	---------

**Presentación y entrega del proyecto****Tabla 45***Recurso Humano utilizado para la presentación y entrega del proyecto*

Recurso Humano					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Coordinador General	Preparación para la sustentación del trabajo	20	2 coordinadores x 10 horas	42,000	840,000
Costo Total					840,000

**Tabla 46***Piezas comunicativas utilizadas para la presentación y entrega del proyecto*

Piezas Comunicativas					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Diseño	Diseño gráfico de la cartilla	78	Página	35000	2,730,000
Desarrollo web	Desarrollar las páginas web de las cartilla y	80	Hora	50000	4,000,000

Hosting en la nube	publicar en un sitio web en internet los servidores web alojados en la nube donde están publicadas las cartillas	12	Servicio mensual de Hosting	50000	600,000
Dominio web	Es el nombre del dominio que utilizaran las usuarios por ejemplo (www.cartillaeducacionsexualniños.com.co)	1	Dominio de internet	50000	50,000
Costo Total					7,380,000

**Tabla 47**

*Compra y/o alquiler de equipos utilizados para la presentación y entrega del proyecto*

Compra y/o Alquiler De Equipos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Computador	Uso del computador	50	Años/horas	\$ 58	2,894
Costo Total					2,894

**Tabla 48**

*Otros recursos necesarios para la presentación y entrega del proyecto*

Otros Recursos					
Concepto	Descripción	Cantidad	Unidad De Medida	Valor Unitario	Costo Total
Conectividad	Acceso A Bases De Datos Institucionales, Bibliotecas Virtuales	50	Horas	278	13,889
Energía	Recurso Necesario Para El Desarrollo	50	Horas	556	27,778
Costo Total					41,667

**Tabla 49**

*Valor total de la presentación y entrega del proyecto*

Total Componente	8,264,560
------------------	-----------

**Referencias**

Academia Americana de Pediatría. (1991). *Caring for Your School-age Child: Ages 5 to 12*.

Edward Schor.

Alcaldía de Medellín - Secretaría de salud. (2008). *Evaluación del impacto del programa de*

*Salud Sexual y Reproductiva en Adolescentes de Medellín, 2008*. Medellín.

Ayala-Castellanos, M., Vizmanos-Lamotte, B., & Portillo-Dávalos, R. (2011). *Salud sexual y reproductiva en adolescentes de escuela secundaria en Guadalajara, México*.

*Ginecología y Obstetricia de México*, 79(2), 86-92.

Bautista, C. (2021). *Educación de la sexualidad en Colombia*. Retrieved 5 March 2021, from

<https://www.elspectador.com/noticias/educacion/los-desafios-para-la-educacion-de-la-sexualidad/>

Barudy, J. Y Marquebreucq, A. 2006. *Hijas e hijos de madres resilientes. Traumas infantiles en situaciones extremas: violencia de género, guerra, genocidio, persecución y exilio*.

Gedisa. Barcelona, España.

Bentancor, G., Cal, E., y Tito, P. (2017). *Propuesta didáctica para el abordaje de la educación sexual en educación inicial y primaria*.

Bargas Jordana Anabel (2020) "Estrategias para la Implementación del Programa de Salud Sexual Integral" Facultad de investigación y de desarrollo educativo

- Camacho Ordoñez, L. (2018). Educación sexual desde el secreto: un señalamiento infantil de la sexualidad desde la perspectiva infantil. In Congreso internacional de psicología y educación (pp. 2, 3,10). Ibagué; Leidy Bibiana Camacho. Retrieved 2 March 2021
- Castaño, D., Posada, I. (2019). La importancia de escuchar a los jóvenes.
- Correa, G. (2013). La sexualidad humana, ¿Un asunto pedagógico? A propósito de la Educación Sexual Escolar.
- Caricote, E. (2008). (p. 80) Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes. In EDUCERE . Venezuela.
- Departamento de Protección de Derechos (UPRI). (2021). sexualidad en la primera infancia y conductas sexuales no esperadas. Chile.
- Díez, S., Lombera, Á. (2013). Educación para la Salud (EpS) sobre autocuidados en una sexualidad responsable y saludable.
- Domínguez Domínguez, Inés. (2011). Influencia de la familia en la sexualidad adolescente. Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología, 37(3), 387-398.
- Endara Zurita, A. B. (2016). La exploración del cuerpo y la sexualidad infantil en niños y niñas de la unidad educativa “santa rosa” C.D.I. “Las Margaritas” Cantón Ambato provincia de Tungurahua. (Trabajo de grado).
- Fallas, Manuel Arturo. (2009). Educación afectiva y sexual. Programa de formación docente de secundaria. (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca. Salamanca (España).
- Feldman, J. (2016). Autoestima, ¿cómo desarrollarla?(3rd ed., pp. 8-13). Madrid: Narcea S.A.
- Fernández Campuzano, C. (2013). *Sexualidad y curiosidad en los niños de 5 q 6 años. Diseño y ejecución de seminarios - talleres para docentes y representantes legales* (Licenciatura). Universidad de Guayaquil Facultad de filosofía y letras.

- García-Piña, Corina A.(2016). Sexualidad infantil: información para orientar la práctica clínica. *Acta pediátrica de México*, 37(1), 47-53. Recuperado en 04 de marzo de 2021, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0186-23912016000100047&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-23912016000100047&lng=es&tlng=es).
- Giraldo, Y. (2021). *Desarrollo sexual y de identidad de género en niños*. Medellín.
- Grinberg, R. (1978). La curiosidad: ¿virtud o transgresión? Recuperado de: <http://intercanvis.es/pdf/0404-04.pdf>
- González, A.C.(2017). Promoción de la educación sexual en la primera infancia en el colegio Nuevo Liceo de los Pinos de Chía de Cundinamarca (tesis de pregrado). Fundación Universitaria de los Libertadores, Bogotá, Colombia.
- González Rey, F. (2002). *Sujeto y subjetividad. Una aproximación histórico cultural*. México: Thomson.
- Gutiérrez, S., Narváez, Y., & García, Z. (2015). *Estrategias Pedagógicas para desarrollar la autoestima en niños y niñas de 4 a 6 años*.(tesis de licenciatura). Universidad Adventista, Medellín, Colombia.
- Hernández, G., & Jaramillo, C. (2003). *La educación sexual de la primera infancia. Guía para madres, padres y profesorado de Educación Infantil*. España.
- Jaramillo Orozco y Guevara Hurtado, P. (2020). *Sexualidad, Educación y su Influencia en el Desarrollo del ser Humano (Pregrado)*. Universidad Católica de Pereira.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*,7(18), 1-24.
- López Arboleda, G. (2015). *La curiosidad sexual en la niñez y la docta ignorancia sexual en la adultez* (Magíster en psicología, psicóloga clínica). Fundación universitaria Luis Amigó.

- Ludman, E., & Lavai, M. (2018). Escuelas que enseñan ESI. In *Un estudio sobre buenas prácticas pedagógicas en educación sexual integral* (pp. 33-38, 40-43). Argentina; Federico juega Sicardi. Retrieved 29 March 2021, from.
- Martos Cueto, V. (2021). Educación afectivo-sexual en educación infantil (Máster). Universidad de Jaén.
- Ministerio de Educación Nacional. (2 de Julio de 1993). Resolución 3353. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2007). Programa de Educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). Encuesta Nacional De Demografía Y Salud – ENDS 2015. Bogotá.
- Ministerio de la protección social y general de salud pública. (2014). Política nacional de salud sexual y reproductiva.
- Ministerio de educación. (2010) (p. 16). Educación Sexual Integral para la Educación inicial. Argentina.
- Ministerio de educación, cultura y deporte. (2003). La educación sexual de la primera infancia. Guía para madres, padres y profesorado de Educación Infantil. España.
- Molina, M., Baeza, E., Corbella, A. y Bassas, N. (s.f.). Aproximación teórica a la sexualidad infantil. Recuperado el 7 de marzo de 2021
- Mock, G. (2005). Una mirada a la sexualidad: Del nacimiento a la pubertad. *Revista De Ciencias Sociales, Universidad De Puerto Rico*, (14).
- OPS, OMS, WAS. (2000). Promoción de la salud sexual: Recomendaciones para la acción. Guatemala.
- Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad. (2018) (p. 7).
- Sanchez, J., & Gonzalez, Y. (2020). Educación Sexual en la Adolescencia.

- Organización Mundial de la Salud. (2018). .La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo. Argentina.
- Pilas, Peralta, J. (2019). *Educación sexual integral. Implementación, tensiones y desafíos* (Posgrado). Universidad Nacional de La Plata.
- Protege tu Corazón - Protege tu corazón es un programa de educación de la sexualidad basado en la formación del carácter. (2021). Retrieved 15 February 2021, from <http://www.protegetucorazon.com/>
- Quirola-Larrea, M. y Jaramillo-Jaramillo, C.(2020).Construcción de la sexualidad infantil en el ambiente familiar.Revista Cátedra, 3(2), 52-72.
- Román, J. y Villate, Y. (2009). Caracterización de la curiosidad en niños de 10 a 12 años del programa Centro Amar Kennedy, a través del estudio de caso. [Tesis de Maestría]. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Sallés, C., & Ger, S. (2011). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación.
- Secretaria de salud pública. (2003). ¿Inocentes o sexuales?: educación de la sexualidad en las niñas y niños de 0 a 6 años de edad. 2003: Prieto María.
- Serrano, A., Mérida, R., & Tabernero, C. (2016). La autoestima infantil, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico como predictores del rendimiento académico. Revista de Investigación en Educación, nº 14 (1), pp. 33-66.  
<http://reined.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/224/245>
- Tiusaba, A. (2017). Prevenir y educar: sobre la historia de la educación sexual en Colombia. Praxis & Saber, (17), 85-100.
- Vargas, E. (2021). Ambientes de educación intencionales y no intencionales [Video]. Bogotá: Universidad de los Andes, curso Sexualidad y Educación.

Vargas Trujillo, E. (2009). La sexualidad también es cosa de Niños y Niñas. Manual para Agentes Educativos Socializadores – AES. Bogotá, Colombia: ICBF.

Vásquez González, J., Cedillo Rodríguez, V. (2019). *Libertad de sexualidad con responsabilidad* (Posgrado). Universidad autónoma de Coahuila, Instituto de enseñanza abierta.

Zemaitis, S. (2016). Pedagogías de la sexualidad. Antecedentes, conceptos e historia en el campo de la educación sexual de la juventud (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de La Plata, Argentina.